



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

Facultad de Ciencias de la Educación

Trabajo de Titulación como requisito previo para la obtención del título de
Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial

**DESARROLLO EMOCIONAL INFANTIL: UNA PROPUESTA DIDÁCTICA
DESDE EL ENFOQUE DE DISCIPLINA POSITIVA**

Autora: Pamela Abigail Ruiz Vinueza

Directora -Tutora: Mgtr. María Patricia Erazo Ortega

Quito, mayo 2023

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, Pamela Abigail Ruiz Vinueza, con C.I. 1725866568 autora del trabajo de graduación titulado **“Desarrollo emocional infantil: una propuesta didáctica desde el enfoque de disciplina positiva”**, previa a la obtención del grado académico de **LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN INICIAL** en la **Facultad de Ciencias de la Educación**.

1. Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.
2. Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través del sitio web de la biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, 25 de mayo de 2023



PAMELA ABIGAIL RUIZ VINUEZA
C.I. 1725866568

APROBACIÓN DE LA TUTORA

En mi carácter de Directora – Tutora del Trabajo de Pregrado Titulado: “*Desarrollo emocional infantil: una propuesta didáctica desde el enfoque de disciplina positiva*”, presentado por la estudiante PAMELA ABIGAIL RUIZ VINUEZA, titular de la Cédula de Identidad N° 1725866568, para optar al Grado de Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial, considero que dicho Trabajo de Investigación reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la evaluación por parte de los Lectores – Evaluadores que se designen para tal fin por parte de las autoridades de la Facultad de Ciencias de la Educación.

En la ciudad de Quito, a los 25 días del mes de mayo del 2023.

Mgtr. MARIA PATRICIA ERAZO ORTEGA
C.I. 1710340348
mperazo@puce.edu.ec

NOTA:

Se comunica que en el servicio de análisis Turnitin, el referido trabajo de titulación alcanzó el siguiente resultado: 0% índice de similitud con otras fuentes.

TURNITIN: INCLUIR HOJA DEL INFORME CON EL PORCENTAJE

MANUSCRITO FINAL GRADO 2023-01

por Pamela Abigail Ruiz Vinueza

Fecha de entrega: 24-may-2023 08:57a.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 2100853327

Nombre del archivo: Manuscrito_Final_Pamela_Ruiz_TURNITIN.pdf (2.64M)

Total de palabras: 17703

Total de caracteres: 98294

MANUSCRITO FINAL GRADO 2023-01

INFORME DE ORIGINALIDAD

0%

INDICE DE SIMILITUD

0%

FUENTES DE INTERNET

0%

PUBLICACIONES

0%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 5%

Excluir bibliografía

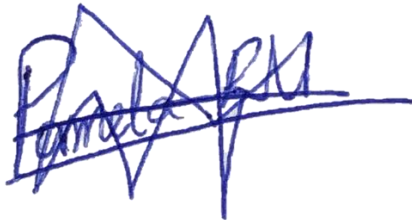
Activo

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Yo, PAMELA ABIGAIL RUIZ VINUEZA, titular de la Cédula de Identidad N° 1725866568, declaro que los resultados obtenidos en la investigación, como requisito previo para lo obtención del Grado Académico de Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial son absolutamente originales, auténticos y personales.

En tal virtud, declaro que el contenido, las conclusiones y los efectos legales y académicos, que se desprenden del trabajo de investigación, y luego de la redacción de este documento, son y serán de mi sola y exclusiva responsabilidad legal y académica.

En la ciudad de Quito, a los 25 días del mes de mayo 2023.



PAMELA ABIGAIL RUIZ VINUEZA
C.I. 1725866568

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	3
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
1.1 Formulación Del Problema.....	3
1.2 Objetivos De Investigación	7
1.2.1 Objetivo General.....	7
1.2.2 Objetivos Específicos	7
1.3 Justificación De La Investigación.....	7
CAPÍTULO II	10
MARCO TEÓRICO.....	10
2.1 Antecedentes de la investigación.....	10
2.2 Bases teóricas	12
2.2.1 La Educación Inicial	12
2.2.2 El Desarrollo Emocional Infantil.....	15
2.2.3 La Disciplina Positiva.....	19
2.2.4 La Guía Didáctica	23
CAPÍTULO III.....	25
PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA	25
Jugando aprendo mis emociones y cultivo mi alma	25
3.1. Justificación de la propuesta.....	25
3.2. Descripción de la propuesta.....	27
3.3. Objetivos de la propuesta	29
3.3.1. Objetivo General de la propuesta.....	29
3.3.2. Objetivos Específicos de la propuesta	29
3.4. Temporización de la propuesta.....	30
3.5. Beneficiarios de la propuesta.....	30
3.6. Responsables para el desarrollo de la propuesta	30
3.7. Metodología de la propuesta.....	30
3.8. Diseño de la propuesta.....	33

3.9. Evaluación de la propuesta	41
CONCLUSIONES	43
RECOMENDACIONES.....	45
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	46
ANEXOS	51
1. Espacio	51
2. Madera.....	53
3. Cocina.....	53
4. Sala	54
5. Comedor	54
6. Habitación	55
7. Baño.....	56
8. Lavandería.....	57
9. Carné	58
10. Semáforo de las emociones	58
11. Entrada espacio de las emociones	59
12. Cajas y alfombras	59
13. Caja amarilla.....	60
14. Caja azul	61
15. Caja roja	62
16. Caja verde.....	63
17. Caja morada.....	64
18. Espacio de las emociones	65

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Diseño de la propuesta “Jugando aprendo mis emociones y cultivo mi alma”	33
---	----

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Figura 1. Violencia en la práctica educativa ecuatoriana	4
Figura 2. Estadios del desarrollo emocional según Piaget (1954)	17
Figura 3. Características para educar a través del enfoque de disciplina positiva según Nelsen & Garsia (2021)	21
Figura 4. Características básicas para un ejercicio didáctico pertinente. para brindar una didáctica de calidad según Komenski (1971)	24

DEDICATORIA

Para mi familia, en especial a mi mamá, mi papá y mi hermana, quienes me han apoyado a lo largo de toda mi vida y han mantenido su fe en mí. El gran amor que les tengo me permitió alcanzar esta nueva meta, sin ustedes no lo habría logrado.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi mamá por estar siempre pendiente de mí, amanecerse conmigo haciendo trabajos manuales y jamás dejarme sola. Gracias por siempre tener los brazos abiertos y permitirme refugiarme en ti.

Agradezco a mi papá que nunca me dejó darme por vencida y siempre creyó en mí, dándome ánimos para salir adelante frente a cualquier situación y alentándome a ser mejor cada día. Gracias porque por ti soy quien soy.

Agradezco a mi hermana, Ana, que estuvo a mi lado incondicionalmente, aportándome con ideas creativas y ayudándome en las tareas cuando la necesitaba. Gracias por no dejarme sola y confiar ciegamente en mí.

Agradezco a mi familia: mis abuelos, mis tíos y mis primos porque constantemente preguntaban cómo me iba y han estado orgullosos de cada meta que cumplo.

Agradezco a mis amigas: Valenthina, Ana Paula y Doménica, quienes han estado para mí y me han dado los mejores recuerdos y anécdotas a lo largo de estos cuatro años. Gracias por demostrarme que la amistad verdadera existe, por estar a mi lado en las buenas y en las malas.

Agradezco a mi tutora, Mgtr Patricia Erazo, por su apoyo, por su paciencia y su cariño. Gracias por creer en mí, incluso más que yo misma y alentarme a seguir adelante.

Agradezco a mis docentes porque gracias a ellas sé la clase de profesional que deseo ser, gracias a ellas comprendí que las docentes no solo enseñan, sino más bien, dejan huella.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA

DESARROLLO EMOCIONAL INFANTIL: UNA PROPUESTA DIDÁCTICA DESDE EL ENFOQUE DE DISCIPLINA POSITIVA

Autora:

Pamela Abigail Ruiz Vinueza

Director -Tutor:

Mgtr. María Patricia Erazo Ortega

Fecha:

Mayo, 2023

RESUMEN

La falta de reconocimiento y nulo control emocional, la poca empatía hacia el resto de las personas y la escasa ayuda externa para tener las herramientas necesarias de autocontrol, son algunos de los problemas presentes en los niños de inicial II. En ese sentido, se busca diseñar una propuesta didáctica que promueva el desarrollo emocional infantil, desde el enfoque de disciplina positiva, dirigido a niños de Educación Inicial II para el año lectivo 2022-2023. Metodológicamente, se trata de una investigación proyectiva con diseño cualitativo que utiliza la revisión bibliográfica de varios artículos científicos con el fin de determinar las aristas de la propuesta, objeto del diseño didáctico, cuyo desarrollo ha considerado un conjunto de actividades y escenarios educativos tendientes a favorecer el juego espontáneo y el desarrollo emocional infantil. Finalmente, se llega a la conclusión de que los docentes necesitan dar la importancia que se merece a la educación emocional y, a su vez, requieren de una formación adecuada con respecto a la disciplina positiva para utilizarla como estrategia que apoya al desarrollo integral de los niños.

Palabras clave: Desarrollo Emocional, Disciplina Positiva, Educación Inicial II, Escenarios Educativos, Juego Espontáneo.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA

CHILDREN'S EMOTIONAL DEVELOPMENT: A DIDACTIC PROPOSAL FROM A POSITIVE DISCIPLINE APPROACH

Author:

Pamela Abigail Ruiz Vinueza

Director-Counselor:

MSc. María Patricia Erazo Ortega

Date:

May, 2023

ABSTRACT

The absence of acknowledgement and zero emotional control, the little empathy for the rest of the people and the limited external help to obtain the necessary auto control tools, are some of the current problems in preschool students. In this sense, the aim is to design a didactic proposal that promotes the children's emotional development, from a positive discipline approach, aimed at preschool students for the academic year 2022-2023. Methodologically, it is a projective research with qualitative design that uses a bibliographic review of several scientific articles as a way to determine the proposal's edges, the didactic design object, which development considered an array of activities and educational scenarios prone to favoring the spontaneous game and children's emotional development. Finally, it is concluded that the teachers need to give to emotional education the importance it deserves, and, at the same time, they require an appropriate training in positive discipline in order to use it as a strategy that supports the children's holistic development.

Keywords: Educational Scenarios, Emotional Development, Preschool, Positive Discipline, Spontaneous Game.

INTRODUCCIÓN

“Si desde el inicio nos contaran que en la infancia se define la salud mental de un adulto, trataríamos con más amor el alma de los niños” – Fernanda González. Se parte de esta frase con el fin de entender la importancia de favorecer –de modo oportuno- un adecuado desarrollo emocional a los niños. De esta manera, la necesidad de que los adultos responsables se interesen por las emociones y propicien un proceso educativo, bajo una disciplina positiva, donde exista la escucha, el diálogo y el respeto, se torna una acción ineludible.

Para el desarrollo de este trabajo de titulación, el primer capítulo aborda la problemática observada a partir de las prácticas preprofesionales donde los niños no reconocen sus emociones, no pueden regularse ni calmarse a sí mismos en situaciones que escapan a su control y no son empáticos con los demás, además de que, los adultos no les brindan las herramientas necesarias para entenderse y entender a las personas que los rodean. En este sentido, se ve la necesidad de diseñar una propuesta didáctica para promover el desarrollo emocional infantil, desde el enfoque de disciplina positiva, es decir, desde el apoyo de los adultos en aras de apoyar la formación de niños capaces, independientes y autónomos.

Con el fin de encontrar mayor información y proponer una solución oportuna, el segundo capítulo plantea la revisión de los antecedentes, donde varias investigaciones evidencian la importancia de que los niños tengan un adecuado desarrollo emocional como también de que la disciplina positiva sea un recurso idóneo para apoyar, potenciar y fortalecer las emociones. Sin embargo, no se ha encontrado una investigación que muestre la necesidad de los docentes por contar con información sobre la disciplina positiva y el desarrollo emocional infantil para concientizar y brindar una atención oportuna. A continuación, se determinan los distintos referentes teóricos que sustentan el diseño de la propuesta; estos guardan relación con la Educación Inicial, específicamente niños del subnivel inicial II donde se encuentran Montessori, Rousseau, Decroly, Pestalozzi. Por otra parte, Gardner, Goleman, Papalia, Piaget son autores consultados para documentar el desarrollo emocional infantil, sus características, sus objetivos. El tercer componente teórico abarca la disciplina positiva como posible solución, el beneficio que esta representa para los niños y cómo se la pone en práctica, según Nelsen, Garsia, Siegel y Bryson.

Una vez entendida la problemática e investigado a fondo el tema del trabajo, se formula una propuesta didáctica denominada: “Jugando aprendo mis emociones y cultivo mi alma”; esta consiste en una conjunción de actividades didácticas con el acompañamiento de escenarios

educativos que les permita a los niños de inicial II jugar libremente a la par que desarrollen su área emocional. Asimismo, la intervención del docente se da bajo el enfoque de disciplina positiva, actuando como apoyo y guía para los niños. De este modo, la propuesta beneficia tanto a los niños -porque permite que reconozcan sus emociones, se autorregulen y socialicen con los demás sanamente- como a los docentes porque les muestra cómo disciplinar a sus niños sin utilizar castigos ni amenazas.

Finalmente, en el apartado de las conclusiones se resume la importancia de la Educación Inicial en sí; la necesidad de que los adultos se interesen por el desarrollo emocional de los niños; la exhortación a que los docentes recuerden que cada niño es diferente y aprende de forma distinta; la entrega de una alternativa de solución para que los docentes, formándose a través de la disciplina positiva, brinden una educación más adecuada. En las recomendaciones se refieren algunas ideas sobre cómo mejorar o adaptar la propuesta y se recuerda que el facilitador debe comprometerse a ser un genuino acompañante del proceso de desarrollo de sus estudiantes, el cual mira los avances, los intereses y las necesidades que los niños exteriorizan en su experiencia escolar.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Formulación Del Problema

Actualmente, la Educación Inicial se ha visto afectada por diversas razones, como menciona Peralta (2008) “nos ha costado siglos reconocer que el aprendizaje comienza desde el nacimiento” (p. 34), haciendo referencia a la poca importancia que se le da a la misma, se cree que es una educación innecesaria, ya que los niños son solo niños, sin darse cuenta de que ellos son los adultos del futuro, por lo que de su educación depende la calidad de personas que serán posteriormente. A su vez, existen casos donde los tutores de los niños desean brindarles una educación, pero la realidad es que no todos tienen las mismas posibilidades económicas y esta limitación incide en que deserten frente a un Estado que no hace nada para evitarlo (Gutiérrez et al., 2022, p. 32).

Es necesario recordar y redimensionar que durante la primera infancia el cerebro de los niños establece mayores conexiones neuronales, desarrollándolo y asentando las bases para su ulterior comportamiento, todo ello gracias a la “capacidad biológica que poseen las neuronas para modificar sus estructuras y conexiones; tanto en el desarrollo ontogenético de un organismo, o por efecto de la experiencia y el aprendizaje” (Juárez, 2021), es decir, la plasticidad cerebral. Mientras más tarde se empiece con esta educación, más podrían ser los retos a asumir, por ejemplo, se dificultaría un óptimo desarrollo con respecto a la capacidad de aprender, de socializar, pero, sobre todo, de una correcta evolución intelectual y desarrollo personal (Gutiérrez et al., 2022, p. 20; Gutiérrez & Ruiz, 2018, p. 35).

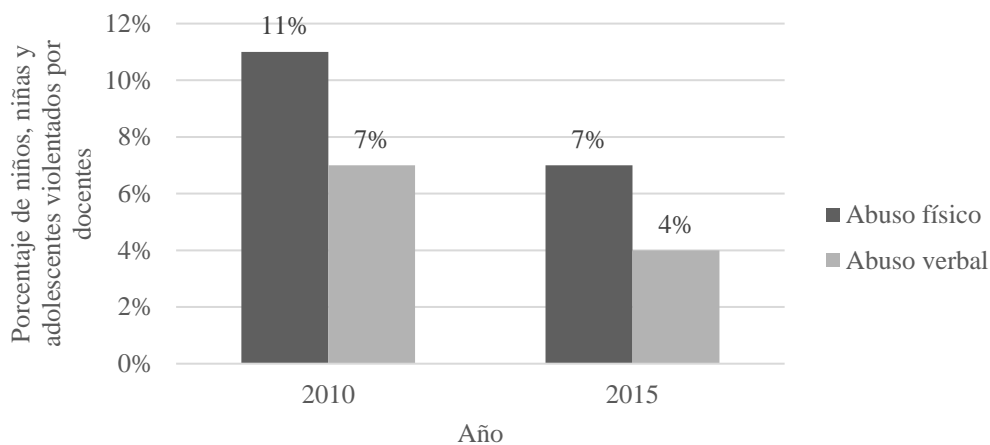
Otro reto que se presenta es la ausencia de una sólida formación de los profesionales que se encuentran dentro de los centros infantiles dado que no asumen la disciplina positiva y la mediación asertiva en su gestión, donde propongan, no impongan; exijan, pero no saturen; sean firmes, pero no agresivos; estén presentes cuando el niño los necesite, pero se alejen cuando su presencia lo inhiba (Escobar, 2006, p. 170). Por otro lado, los docentes no conocen sobre la maduración cerebral y los procesos a seguir para dar la importancia que se merece y entender que esta etapa es crucial para los niños, no son conscientes de qué acciones educativas son pertinentes para favorecer las potencialidades y el desarrollo integral infantil (Gutiérrez et al., 2022, p. 24); sin embargo, pareciera que ni la misma Educación Inicial ha encontrado su rumbo, por lo que, los docentes tienden a seguir distintas estrategias, sin tener una intencionalidad definida (Escobar,

2006, p. 170). En consecuencia, se les dificulta brindar una educación adecuada, específicamente en el ámbito emocional ya sea porque, aunque toman conciencia de la necesidad de entender las emociones, no cuentan con los recursos necesarios para trabajarlas en clase o simplemente porque no le ven importancia con relación al resto de actividades que deben lograr en cada nivel (Trujillo et al., 2020, pp. 228-229).

La violencia de los profesionales de la educación se ha dado a lo largo del tiempo. En 2015, Margarita Velasco, directora del OSE, informó a la UNICEF al respecto:

Figura 1

Violencia en la práctica educativa ecuatoriana



Nota: En 2015, el 26% de niños, niñas y adolescentes recibieron un trato violento de sus docentes, mientras que en 2010 fue del 30%. Adaptado de “UNICEF: La cifra de maltrato en la escuela debe ser 0%”, por UNICEF, 2015.

Los datos enunciados anteriormente no han cesado con el paso del tiempo. Cinco años más tarde, en febrero de 2020, en el Ecuador, se presentó un caso que los periódicos titularon: *De tortura podría ser acusada maestra que maltrataba a niños en institución educativa de Quito*, tal como el título indica, una docente violentaba físicamente a sus alumnos; no obstante, la denuncia nunca llegó a la fiscalía, por lo que solo fue retirada de su cargo (El Universo, 2020). Debe notarse que la proximidad de tiempo y contexto sobre la pérdida de control emocional de la docente atañe a una realidad cercana.

Por otra parte, en 2021, Sybel Martínez, directora del grupo Rescate Escolar, cuenta que en distintas instituciones al menos el 10% de los estudiantes son castigados por los docentes por no cumplir tareas o no escuchar órdenes (El Comercio, 2021). Es lamentable que se sigan dando

casos de violencia ya que deja consecuencias a nivel físico, psicológico y social, e impide la capacidad de desarrollar mecanismos de cuidado y aptitudes para toda la vida en los niños (UNICEF, 2020).

Consiguientemente, tanto padres como docentes deben considerar el desarrollo integral infantil como un proceso importante que “permite fortalecer habilidades y destrezas cognitivas, emocionales, físicas, sociales y culturales que harán que el individuo esté en condiciones más favorables para desarrollar su vida” (Santi-León, 2019, p. 144). La interconexión entre todos estos factores es de suma importancia puesto que no se puede dar un buen desarrollo si el niño se encuentra en un ambiente agresivo y poco seguro, al margen del consuelo y protección de sus tutores, rodeado de miedos e inseguridades. Es ahí donde la presencia e intervención de sus tutores crea una relación y apego seguros; fomenta el amor en el niño, le permite crecer sanamente, fortalece sus capacidades, aprendizajes, habilidades y competencias a lo largo de su vida y contribuye a potenciar su desarrollo integral en sí (Santi-León, 2019, p. 146).

El presente trabajo de investigación tiene como tema central el desarrollo emocional infantil ya que es aquí donde los niños aprenden a comportarse y relacionarse dentro de su familia y de la escuela, asimismo, van superando distintas etapas que les permiten convertirse en seres independientes (Rojas et al., 2019, p. 54). Por lo tanto, previo a presentar una propuesta didáctica que dé respuesta a esta problemática, es menester que se comprendan las debilidades en un contexto general, para idear alternativas de solución pertinentes. A continuación, se presentan algunas de dichas debilidades.

Los fundamentos de la inteligencia emocional son cruciales en la educación infantil ya que se orientan por la capacidad que tienen las personas para entender sus emociones y las de los demás, como también, utilizar lo que saben para definir la forma en la que actúan. Sin embargo, existen varias investigaciones que afirman que las capacidades sociales y emocionales disminuyen en cada generación de niños (Arango et al., 2021, p. 13). Al mismo tiempo, se ve la poca importancia otorgada a las emociones como parte fundamental del desarrollo del niño, ya sea por tabúes como por distintas creencias (Trujillo et al., 2020, p. 227). De este modo, existe la falta de inteligencia emocional, la escasez de herramientas a la hora de autorregular las emociones, la incapacidad de solucionar problemas y la ausencia de empatía hacia las personas que rodean a los niños de Educación Inicial II.

En conclusión, se destacan cuatro problemas principales. El primero, los niños no conocen

sobre las emociones, las sienten, mas no las comprenden y no son capaces de darles un nombre. Partiendo de esto se deriva un segundo problema, existen muchos niños cuyo control emocional es casi nulo, por lo tanto, están irritables constantemente y hacen “berrinches” cuando algo no les sale bien o no obtienen lo que desean; sin embargo, al estar en proceso de crecimiento, estas actitudes no siempre dependen de ellos y necesitan el acompañamiento de adultos responsables que les enseñarán cómo pueden lograrlo, ya que, se debe ser conscientes de que los niños no han vivido previamente experiencias relacionadas a emociones fuertes y, por ende, no las entienden (Muchiut, 2018, p. 141).

Una tercera problemática está asociada a que la ayuda externa no siempre es la más adecuada (los padres, cuidadores o docentes no brindan las herramientas necesarias para que el niño pueda calmarse por sí mismo); muchas veces, o bien no le dan importancia al desarrollo emocional y lo minimizan o, utilizan una disciplina punitiva, es decir, a través de gritos y castigos, logrando un cambio únicamente a corto plazo y haciendo que el niño se sienta inferior y tenga emociones negativas como el resentimiento y la rebeldía (Diaz et al., 2020, p. 37).

Finalmente, el cuarto problema es la poca empatía que tienen los niños con el resto de las personas, al no entenderse a sí mismos, sus relaciones interpersonales se ven obstaculizadas, son incapaces de ver más allá y no se preocupan por lo que los demás sienten, son egoístas y se lastiman entre sí, les cuesta socializar, jugar o trabajar en grupo porque no logran escucharse y comunicarse mutuamente, no forman relaciones bilaterales (Mier, 2021, pp. 24-25).

Todo lo señalado anteriormente puede evidenciarse en la cotidianidad de los centros infantiles: carencias en el área emocional de los niños (los de Educación Inicial II no son excepción); poca importancia de parte de los docentes frente a esta problemática; falta de recursos y herramientas para ayudar al desarrollo emocional de los niños. Según puede apreciarse, la problemática expuesta conduce a la formulación de las siguientes interrogantes:

- ¿Cómo estaría diseñada una propuesta didáctica para promover el desarrollo emocional infantil, desde el enfoque de disciplina positiva, dirigido a niños de Educación Inicial II para el año lectivo 2022-2023?
- ¿Cuál es la situación actual referida al desarrollo emocional infantil que evidencian los niños de Educación Inicial II?
- ¿Cuáles son las estrategias que emplean los docentes para promover el desarrollo emocional infantil?

1.2 Objetivos De Investigación

1.2.1 Objetivo General

Diseñar una propuesta didáctica para promover el desarrollo emocional infantil, desde el enfoque de disciplina positiva, dirigido a niños de Educación Inicial II para el año lectivo 2022-2023.

1.2.2 Objetivos Específicos

1. Indagar la situación actual referida al desarrollo emocional infantil que evidencian los niños de Educación Inicial II.
2. Identificar las estrategias que emplean los docentes para promover el desarrollo emocional infantil en los niños de Educación Inicial II.
3. Configurar los componentes de una propuesta didáctica para promover el desarrollo emocional infantil desde el enfoque de disciplina positiva.

1.3 Justificación De La Investigación

La importancia de la primera infancia, etapa que abarca desde el nacimiento hasta los seis años de edad, es significativa en la formación de los niños porque “se estructuran las bases del desarrollo humano y la personalidad, sobre las que se consolidarán y perfeccionarán las sucesivas etapas” (Bodero, 2017, p. 2), además de que estas estructuras están en plena fase de desarrollo y maduración, por lo que también es importante la calidad y la cantidad de influencias que reciban de su entorno para moldearse correctamente. A su vez, “durante los primeros tres años de vida, el cerebro habrá logrado muchas más conexiones de las que requiere durante toda su existencia” (Patricia & Cárdenas, 2021, p. 57), por lo que, “las vivencias e interacciones con el medio emprenden la configuración del cerebro y diseñan una arquitectura neuronal que pavimentará las futuras experiencias de aprendizaje en las cuales participe el infante” (Patricia & Cárdenas, 2021, p. 57). Es aquí donde se logra absorber los aprendizajes y se adquieren habilidades que se quedarán guardadas indefinidamente; los niños aprenden con mayor facilidad y, asimismo, consolidan toda la información recibida (Acho et al., 2019, pp. 19-20). Es necesario comprender que el proceso de desarrollo de los niños debe ser integral, dándose según cómo crecen y maduran, por lo que, se presentará un cambio progresivo en sus habilidades, capacidades, características y aptitudes (De Souza et al., 2018, p. 166). Por tanto, se entiende que cada persona es diferente, no todos aprenden al mismo ritmo ni bajo las mismas circunstancias o métodos, además de que, existen varios factores como el ambiente donde viven, las clases sociales, su situación económica, su cultura, entre otros,

que influyen en el aprendizaje y la adquisición de conocimientos (De Souza et al., 2018, p. 169).

Consiguientemente, es necesario comprender por qué es de suma relevancia aquello denominado “desarrollo emocional”. Existe la necesidad de comprender sobre la inteligencia emocional, es decir, lograr que los niños sean capaces de autorregularse, en otras palabras, la capacidad de controlar sus sentimientos, emociones y la forma en la que se comportan frente a distintas situaciones. Si se quiere ahondar más en el tema, es la corteza prefrontal la encargada de funciones como el juicio, la toma de decisiones y la que controla los impulsos y emociones (Portilla, 2017, pp. 9-10). Si un niño no es capaz de controlarse a sí mismo, sería fundamental que tanto padres como docentes intervengan para brindarle las herramientas necesarias, por ejemplo, reconocer cada una de sus emociones, buscar estrategias que le permitan calmarse ante las denominadas emociones fuertes: alegría, tristeza, ira, desagrado y miedo, juegos con reglas fáciles de entender, resolución de problemas a través de la comunicación y manteniendo un diálogo bilateral; todo esto mediante el respeto, la tolerancia y la escucha (Monsiváis, 2019, pp. 17-18), para que el niño se calme, afronte su cotidianidad sanamente, pueda relacionarse con el resto de las personas, sea empático con ellas y valide tanto sus emociones como las de los demás a la hora de buscar soluciones.

A la par de lo mencionado, surge el enfoque de disciplina positiva como recurso que favorecería el desarrollo emocional infantil. Entonces, su énfasis estaría bajo la perspectiva socioemocional a través del respeto entre los padres o docentes y el niño (Diaz et al., 2020, p. 2); es decir que los niños sean capaces de desarrollar habilidades para la vida y resolver problemas por sí mismos, mediante la guía del adulto y no bajo sus imposiciones; en otras palabras, que entiendan por qué hacen o dejan de hacer ciertas acciones.

Hablar de disciplina positiva es insistir en propiciar ambientes de respeto, amor, empatía, comunicación bilateral y cooperación tendientes a su bienestar emocional; en incorporar espacios para experimentar sus emociones y conseguir calmarse; en la posibilidad de actuar adecuadamente, de pensar en sí mismos y en las personas que los rodean; en definitiva, poder socializar sanamente y buscar soluciones oportunas (Diaz et al., 2020, pp. 32-33).

Finalmente, es importante que los centros infantiles eduquen a los niños en este ámbito emocional para que sean empáticos con el resto, para que puedan evaluar la situación del otro y entonces vean más allá que de sí mismos, que crezcan teniendo responsabilidad afectiva, es decir, sean capaces de expresar lo que cada uno piensa, siendo respetuosos con lo que piensa y siente el

otro, teniendo en cuenta que no es una carga sino algo que cada persona decide tener para llevar interacciones sanas con los demás (Alcaraz, 2021); que sean conscientes que no todos tienen las mismas posibilidades y, por ende, entiendan las distintas realidades que viven las personas, logrando así, ser seres humanos comprometidos con la sociedad.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

Es necesario comprender que la problemática planteada anteriormente se ve evidenciada desde años atrás, por lo que, a continuación, se mostrarán distintas investigaciones que lo comprueban y que validan la necesidad de promover un adecuado desarrollo emocional infantil como también la importancia de la disciplina positiva.

En primer lugar, Nieto (2018) desarrolló una investigación titulada *Aplicación de la disciplina positiva como medio para facilitar el desarrollo socio emocional de los niños de primero de básica promoviendo una cultura de respeto por la primera infancia en un colegio al norte de Quito durante el año lectivo 2017-2018*. El objetivo central de esta investigación fue “analizar los efectos de la aplicación de la Disciplina Positiva en los niños de Primero de Básica para conseguir un adecuado desarrollo de habilidades socio emocionales” (p. 8). Metodológicamente, fue una investigación mixta, de estudio comparativo entre un grupo experimental de 16 niños de 5 a 6 años y un grupo control de 17 niños de la misma edad; para ello se utilizó un análisis descriptivo de cada grupo y finalmente una evaluación diagnóstica (pp. 91-95). La investigación permitió concluir que el grupo experimental, es decir, donde se aplicó el enfoque de disciplina positiva permitió que los niños desarrollaran en mayor medida diferentes habilidades socioemocionales para su edad, sin embargo, los niños del grupo control, también mantuvieron un buen desarrollo de estas habilidades, solo que, al no tener herramientas positivas, su comportamiento variaba constantemente (p. 184).

A continuación, Moreira (2018) expuso la investigación llamada *La disciplina positiva y su incidencia en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de 4 años del Alejandrina Andrade Valdez, durante el periodo lectivo 2018*. Su objetivo general fue: “analizar la importancia de la disciplina positiva en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de 4 años” (p. 5). Metodológicamente, fue una investigación de enfoque cualitativo y cuantitativo; se utilizaron técnicas como la observación y la lista de cotejo en 18 niños de 4 años (pp. 54-57). Finalmente, la investigación concluyó que esta disciplina influye positivamente en el desarrollo de la personalidad de los niños, ya que enseña desde el amor, el respeto mutuo y la autoridad, potencia la autoestima del niño y las habilidades sociales y emocionales que son necesarias para que viva sanamente (pp. 136-137).

Tacunan (2020), desarrolló una investigación titulada *Disciplina Positiva en niños de 5 años en Educación Inicial en el distrito de Ancón, Lima 2019*. Su objetivo central fue “determinar el nivel de desarrollo de la disciplina positiva que manifiestan los niños de 5 años, en Educación Inicial”. Metodológicamente, fue una investigación cuantitativa de diseño no experimental y corte transversal, se aplicó una guía de observación a 42 niños de 5 años (p. 7) y, para analizar los datos, se utilizó la estadística descriptiva donde se elaboraron tablas y figuras basadas en las características observadas (p. 14). Esta investigación concluyó que el “43% se encuentra en el nivel logrado, 33% están en un nivel en proceso, finalmente el 24% de los niños se encuentran en un nivel en inicio”, siendo así, “presentan una buena conexión con respeto y motivación obteniendo el desarrollo de conciencia logrando así habilidades para la vida” (p. 7).

Simeón et al. (2021), expusieron una investigación llamada *Desarrollo y fortalecimiento de competencias emocionales en la educación infantil en Iberoamérica: una revisión sistemática*, cuyo objetivo fue “proporcionar el estado actual respecto a estudios empíricos sobre el desarrollo y fortalecimiento de competencias emocionales en el ámbito de la educación infantil a nivel de Iberoamérica entre los años 2010 al 2019” (p. 219). Metodológicamente, fue una revisión sistemática que aplicó estrategias lógicas, neutrales y completas de diferentes artículos científicos, además, se utilizó el PRISMA 2020 para revisarlo a partir de ciertos aspectos como el criterio de elegibilidad, estrategia de búsqueda y elegibilidad de inclusión (p. 221). Siendo así, según los artículos investigados, se concluyó que:

el desarrollo y fortalecimiento de las competencias emocionales de los estudiantes y/o docentes de educación infantil fue favorable a través de la aplicación de programas en los países de Iberoamérica, así como otros estudios demostraron el alto grado de relación de dichas competencias con otros aspectos relevantes en la formación del estudiante y en la labor del docente (p. 219).

Para terminar, Mier (2021) realizó una investigación titulada *El fomento del desarrollo de la inteligencia emocional a través de la disciplina positiva en el nivel de transición de una institución pública del distrito de Barrancabermeja*. Su objetivo central fue “fortalecer el desarrollo de la inteligencia emocional a través de la disciplina positiva con actividades lúdicas de equipo que permita disminuir los comportamientos en riesgo del grado preescolar” (p. 8). Metodológicamente, fue una investigación cualitativa, los instrumentos que se utilizaron fueron la entrevista, la observación y un diario de campo acerca de 20 niños de 5 años (p. 51); finalmente se analizaron los resultados de acuerdo a los objetivos, categorías e instrumentos (p. 59). En

conclusión, esta investigación fue satisfactoria ya que, gracias a las actividades propuestas, se logró que los niños se mostraran dispuestos a participar en clase, prestaran atención, pero, sobre todo, estuvieran felices; asimismo, permitió demostrar a padres y docentes la importancia de la educación emocional (pp. 87-88).

Del estado del arte referenciado, se evidencia cuán importante es que los niños de Educación Inicial tengan un adecuado desarrollo emocional ya que les permite crecer y socializar de mejor manera. Asimismo, la disciplina positiva es un recurso idóneo para potenciar y fortalecer las emociones como también para generar empatía puesto que, desde el respeto y el amor se da el apoyo necesario a cada niño. Sin embargo, no se ha encontrado una investigación que muestre la necesidad compartida, por padres y docentes, de contar con información sobre la disciplina positiva y el desarrollo emocional infantil para ser conscientes y capaces de brindar una atención oportuna.

2.2 Bases teóricas

Para entender mejor la propuesta que se presenta más adelante, es prioritario conocer acerca de ciertos elementos que permitirán adentrarnos a la temática. Por lo tanto, se compendiarán referentes relacionados a la Educación Inicial, su importancia, las características de los niños del subnivel II y la poca relevancia que las personas le dan a esta etapa. Del mismo modo, se abordará lo concerniente al desarrollo emocional infantil, sus características, la necesidad de impartirla, su relevancia y sus objetivos. Para complementar los tópicos anteriores, se indagará sobre la disciplina positiva como posible solución, su definición, importancia, el beneficio que representa para los niños y cómo se la pone en práctica. Finalmente, se esbozarán algunos lineamientos que orientan la generación de guías didácticas, sus rasgos, estructura y finalidad.

2.2.1 La Educación Inicial

En el Ecuador, un eclesiástico con ideología alfarista llamado Luis Vicente Torres fue el encargado de traer la idea de una Educación Inicial desde España (Pautasso, 2009, p. 60). Este autor habla de que la educación debe ser lenta, prudente y oportuna, es decir, respetando el ritmo de cada niño; asimismo, comenta que cada niño es diferente; cada uno requiere de atención personalizada, para ello, la maestra jardinera o maestra de inicial lleva un diario de cada sesión. Además, destaca que los niños deben ser educados desde el amor y el tino, sentirse cómodos y no atormentados a la hora de aprender; a su vez, como aprenden desde el ejemplo, las personas a su alrededor deben tomar en cuenta que todo lo que hagan o digan se grabará en el cerebro del niño

(Torres, 1908, pp. 25-27).

Según María Montessori, los primeros años de los niños son los más importantes puesto que aprenden desde su vida psíquica, es decir, desde lo que van viviendo en su día a día. A su vez, el aprendizaje depende mucho de la sensibilidad que tenga el niño ya que esta le permite ponerse en contacto con el mundo exterior y lo ayuda a adquirir conocimientos con más facilidad (Montessori, 1982, p. 40). Por consiguiente, para fomentar esta sensibilidad es necesario que se motive a los niños a tocar lo que está a su alrededor, el ambiente y el material deben ser los adecuados porque a partir de ellos se cultiva “la atención, la voluntad, la inteligencia, la imaginación creativa, y la educación moral” (Montessori, 1915, p. 47), dejando que el niño sea protagonista de su propio aprendizaje. Por otro lado, en esta etapa también se destaca la mente absorbente del niño, donde todo lo que vive, se queda guardado en su cerebro de manera inconsciente, dándole las bases para los futuros aprendizajes, permitiéndole explorar, convirtiéndose en un ser autónomo e independiente y favoreciendo su desarrollo (Montessori, 1986, pp. 42-43).

Por su parte, Rousseau resalta que los niños son niños, por tanto, a más de hacer cosas de su edad, no pueden simplemente saltarse las etapas en las que se encuentran. Se debe respetar la infancia sin juzgarla, dejando que el niño sea libre, que juegue y se divierta, pruebe y confirme por sí mismo lo que le gusta, lo que no, descubra de lo que es capaz de hacer (Rousseau, 2000, p. 115). Como adultos, no se les puede obligar a los niños a hacer cosas que no quieren, sino más bien motivarlos a que las hagan porque sí quieren (Rousseau, 2000, p. 90). Este autor destaca la importancia de dejar que el niño sienta y toque los objetos que están a su alrededor ya que es a través de los sentidos que genera aprendizajes, por ejemplo, aprende a sentir el calor, el frío, se da cuenta del peso y el tamaño de cada elemento; evalúa observando, escuchando, tocando, oliendo y probando (Rousseau, 2000, p. 51).

Otro de los autores que aborda la Educación Inicial es Pestalozzi. Él afirma que la educación de los niños tiene mayor impacto en el hogar pues es aquí donde adquieren sus primeros conocimientos. Este teórico da suma importancia a la madre, quien, a través del amor, el respeto y la seguridad que le propicia se encarga de formar a su hijo; cree firmemente que no hay nadie mejor para educar a los niños que la mujer que los dio a luz, pues es ella quien más los ama, quien más se preocupa, quien más los conoce y la más capaz para responsabilizarse por enseñar a sus hijos todos los saberes necesarios para su desarrollo óptimo (Pestalozzi, 2006, pp. 3-4). Por otro

lado, refiere la necesidad de incorporar una educación integral con respecto al corazón, a la cabeza y a la mano, donde el niño no actúa por impulso del corazón, ni el frío cálculo de la cabeza, ni usa la mano porque le toca, sino más bien combina estos poderes y aprende a través de lo que siente, seguido de lo que piensa y finalmente lo hace (Pestalozzi, 2006, p. 8).

Por su parte Decroly, resalta la importancia del método analítico-sintético, es decir, aquel que permite que los niños aprendan de forma activa y a través de sus sentidos e identifica que para adquirir sus propios conocimientos deben sentirse motivados y libres. Además, este método enseña a través de la percepción y el pensamiento del niño, destaca su espontaneidad y ganas de aprender, así como también, las relaciones que el niño es capaz de hacer según el material que se le da y lo que tiene alrededor (Decroly & Monchamp, 1986, pp. 17-18). De esta manera, crea a la par el juego educativo, el cual ofrece objetos sensoriales que favorecen el desarrollo y la capacidad de atención, retención y comprensión del niño. A su vez, representa un espacio y momento importante del aprendizaje donde se respeta al niño y a sus intereses, pero se le da herramientas que le ayuden a auto educarse (Decroly & Monchamp, 1986, pp. 33-34).

En esta línea de tiempo, se precisa incluir el planteamiento de Peralta (1990), educadora chilena y reconocida por su aporte a la primera infancia, define qué es la educación parvularia, hace referencia a la educación como el proceso de perfeccionamiento de la condición humana y al párvulo como las características del ser humano en sus primeros seis años de vida. Asimismo, determina la Educación Inicial como un proceso integral que pretende brindar los mejores recursos para atender todas las necesidades que se pueden tener para alcanzar un buen desarrollo humano de los niños (pp. 25-26). Por lo tanto, la función cumplida por este nivel educativo va más allá de recibir a niños pequeños, la misión de la Educación Inicial es prepararlos con sabiduría para que sean capaces de llevar una vida adulta digna. A la par, y como se mencionaba anteriormente, la educación de la primera infancia requiere adaptarse a la etapa de desarrollo y de maduración en donde se encuentra cada uno y enseñar desde lo conocido a lo desconocido para que se adquieran los conocimientos de manera progresiva y no de golpe; se enfoca en los sentidos y en la expresión y comunicación; hace énfasis en cómo se siente cada niño, sin presionarlo (Peralta, 2008, pp. 37-38).

Después de lo anteriormente expuesto, resulta penoso que la Educación Inicial siga sin tener la importancia que se merece. Por un lado, puede deberse al confinamiento dado en 2020 por la emergencia sanitaria del COVID-19, ya que fue ahí donde varios centros infantiles (públicos y

privados) tuvieron que cerrar sus puertas a más de 20 mil niños. Aun ahora, tres años después, algunos centros todavía están cerrados, se cree que, al ser una educación no obligatoria, la reapertura o la ayuda ha quedado en segundo plano (Poveda, 2020). Por otro lado, influye la mala formación docente, ahora existen varios profesionales que no se sienten motivados para aprender y mucho menos para enseñar, por lo que su actitud se ve reflejada en la forma en la que tratan a sus alumnos, no entienden la influencia que tienen sus malos tratos en los niños. Y, también incide el hecho de que algunas universidades no unen la práctica con la teoría para cuando los maestros llegan a un aula real, se bloquean y se frustran porque no saben cómo lograr lo que aprendieron (Vaillant & Manso, 2022, p. 7).

2.2.2 El Desarrollo Emocional Infantil

Para empezar, es necesario comprender sobre las inteligencias múltiples, específicamente la inteligencia interpersonal e intrapersonal, en este propósito, Gardner es un referente clave. Este autor afirma que “la vida emocional de los primeros años de vida del niño afecta los sentimientos y el comportamiento de la mayoría de los adultos” (Gardner, 1993, p. 12), desde esta cita ya se puede notar la importancia de un correcto desarrollo emocional. La inteligencia intrapersonal es aquella que permite el conocimiento de aspectos internos de cada persona, sobre todo, la vida emocional, la gama de sentimientos, la capacidad de distinguir cada emoción, ponerle un nombre y utilizarlas para expresar un sentir (Gardner, 1995, p. 37); permite “comprenderse y trabajar en uno mismo” (Gardner, 1995, p. 38). Mientras que la inteligencia interpersonal es la capacidad de notar distinciones entre los demás, en este caso, estados de ánimo, intenciones, temperamentos; por lo tanto, permite comprender los deseos de otros, aunque no lo expresen explícitamente, permite trabajar con los demás, es decir, llevar una buena interacción social (Gardner, 1995, pp. 35-36).

Es fundamental entender qué implica el desarrollo emocional infantil; tener un concepto claro permitirá que se comprenda más a profundidad el tema.

Antes de comenzar, surge la inevitable pregunta: ¿qué son las emociones? Según Goleman (1996), son impulsos que llevan a un accionar, por lo que en toda emoción hay implícita una tendencia a actuar (p. 14). Por otro lado, Armas (2010) afirma que son un estado afectivo y actitudes que se activan y responden a ciertas situaciones y ambientes que se presentan en el día a día, asimismo, se relacionan con la cognición, puesto que, las emociones activan diferentes cadenas de conductas en cada ser humano, es decir, la forma en la que actuarán frente a lo que se

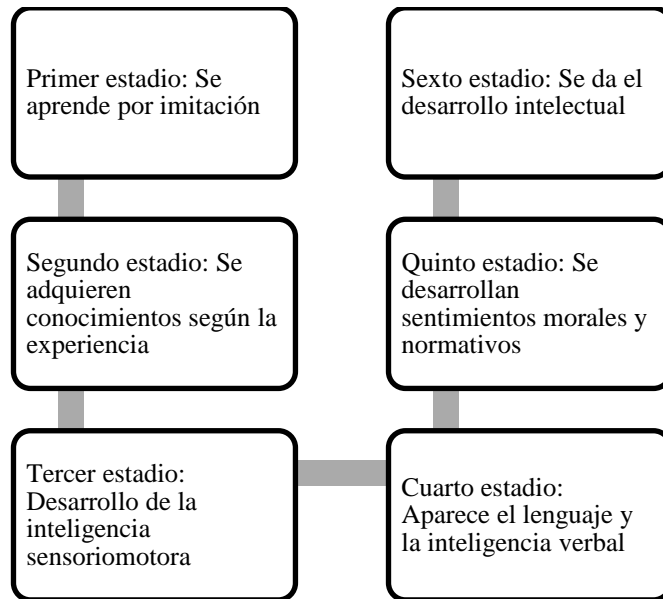
les presenta (p. 12). Siguiendo esta línea, ¿las emociones se experimentan desde el inicio de la vida? La respuesta es sí. En los primeros años, los bebés y niños comienzan a desarrollar las habilidades para captar información y operar con ellas, por lo tanto, es fundamental que aprendan a manifestar sus propias emociones, capten las de los demás y respondan correctamente ante ellas (Giménez-Dasí & Quintanilla, 2018, p. 45). Al tener tantas vivencias emocionales en este tiempo, los niños empiezan a utilizar esas experiencias para manejar las relaciones con los demás y para resolver problemas por sí mismos; empiezan a alcanzar un grado de madurez posibilitando su desarrollo intelectual (Armas, 2010, p. 12). En conclusión, el desarrollo emocional infantil es “el proceso por medio del cual el niño va construyendo su identidad, seguridad y confianza a través de las relaciones significativas que establece en su vida” (Armas, 2010, p. 11).

De acuerdo con lo referido, se ratifica la importancia y la necesidad de comprender y autorregular las emociones. Los niños que son capaces de entender sus propias emociones tienen mayor facilidad para demostrarlas y ser sensibles con los sentimientos de los demás. Además, la autorregulación guía a los niños en la forma en la que se comportan. Sin embargo, el problema llega con la comprensión de las emociones en conflicto como por ejemplo la tristeza, el enojo o el temor y; las dirigidas al yo como la culpa, la vergüenza y el orgullo (Papalia et al., 2009, p. 328). Al ser emociones nuevas y tan intensas, los niños necesitan la ayuda del adulto para que les explique qué están sintiendo y posibles soluciones para sentirse mejor.

Según Piaget (1954) existen seis estadios que permiten entender mejor el desarrollo emocional infantil. El primer estadio, de los reflejos e instintos, donde se aprende según lo que se imita (p. 36). En el segundo estadio se adquieren conocimientos según la experiencia, puede ser en función de percepciones dadas por objetos o situaciones (p. 41). En el tercer estadio se alcanza el desarrollo de la inteligencia sensoriomotora donde corresponden comportamientos complejos y nuevas formas de sentimientos (p. 66). En el cuarto estadio aparece el lenguaje y la representación, además de la inteligencia verbal y los sentimientos interindividuales (p. 69). En el quinto estadio se desarrollan los sistemas operatorios de la inteligencia, es decir, sentimientos morales y normativos (p. 87). Y, en el sexto estadio se da el desarrollo intelectual: capacidad de razonar, lógica de proposiciones y operaciones de reflexión (p. 99).

Figura 2

Estadios del desarrollo emocional según Piaget (1954)



Nota: Adaptado de *Inteligencia y afectividad* (pp. 36-99).

Retomando a Goleman (1996), este autor hace énfasis en el cerebro humano y cómo algunas de sus partes influyen en las emociones. En este caso, se refiere al cerebro límbico donde se encuentra la amígdala, está especializada en cuestiones emocionales, así como también en los procesos de aprendizaje, memoria y significado personal, es decir, almacenamiento de todo lo que ocurre en su día a día. Cuando se interrumpen las conexiones con la amígdala se provoca un desequilibrio emocional también llamado “ceguera afectiva”, es esto lo que hace que los encuentros interpersonales dejen de funcionar; una persona que ha perdido esta conexión, deja de reconocer las emociones de los demás, deja de ser empática y se muestra indiferente frente a las situaciones que vive (p. 21). Por otro lado, también influyen los lóbulos prefrontales ya que se encargan de ver los riesgos y beneficios de distintas acciones antes de apostar por la más adecuada y dar una respuesta emocional (p. 29).

Otro punto que debe analizarse es la inteligencia emocional, esta permite ser conscientes de sí mismos, del estado de ánimo y de los pensamientos que pueden aparecer en esos estados anímicos (Goleman, 1996, p. 48). Asimismo, es la capacidad que tienen las personas para conocer sus propios sentimientos y los de los demás, para ello, es necesario que cada uno pueda dominarse a sí mismo (autocontrol), maneje lo que siente y conecte con la otra persona, ello garantiza un trato adecuado y buenas relaciones interpersonales (Goleman, 1996, p. 102). Este autor dice que es

necesario aprender a aprender y enumera siete puntos claves para lograrlo: confianza, dominar el propio cuerpo, la conducta y el mundo; curiosidad, sensación de descubrir algo nuevo; intencionalidad, deseo y capacidad de actuar en consecuencia a algo; autocontrol, controlar las acciones propias acorde a la edad de la persona; capacidad de comunicar, deseo de intercambiar verbalmente ideas, sentimientos y conceptos y; cooperación, armonizar las propias necesidades con las del resto de personas (Goleman, 1996, p. 167).

Por consiguiente, la socialización de los niños es igual de importante ya que es la que le permitirá relacionarse sanamente. Uno de sus elementos clave es la empatía, “capacidad para sintonizar emocionalmente con los demás” (Goleman, 1996, p. 89), en otras palabras, entendimiento del estado afectivo de otras personas y respuesta ante ello de forma adecuada (Giménez-Dasí & Quintanilla, 2018, p. 129), facilitando interacciones positivas. Asimismo, el niño será capaz de reaccionar de forma adecuada frente a cualquier situación, es decir, respetando y dando valor a lo que siente el otro, logrando una comunicación asertiva y buscando soluciones que beneficien a ambos.

Sin embargo, para que se dé una comunicación asertiva, es necesario que el niño sepa comunicar sus emociones para que el otro lo entienda y se vuelva una interacción bilateral, donde exista la comprensión de parte y parte, sin menospreciar los sentimientos del otro; permitiéndoles desarrollarse sanamente dentro de la sociedad en la que viven (Giménez-Dasí & Quintanilla, 2018, pp. 129-130). Siendo así, las relaciones están constituidas por la unión afectiva y los sentimientos compartidos entre varios individuos, la negociación y el manejo de los conflictos. Por lo tanto, los niños que han aprendido sobre sus emociones y la capacidad de autorregulación disfrutan jugar con otros niños y se preocupan por su bienestar (Sroufe, 2000, p. 280).

Finalmente, después de tener claro qué es el desarrollo emocional infantil, sus características y cómo afecta en la socialización de los niños, se debe hacer énfasis en su importancia. Para ello, es necesario que tanto padres de familia o tutores como docentes, se tomen en serio su papel y ayuden a un pertinente reconocimiento, expresión y comunicación de las emociones, así como también se brinden las herramientas necesarias para que los niños se autorregulen a sí mismos y sean capaces de entender el sentir de los demás. El desarrollarse emocionalmente en los primeros años de vida cumple un papel fundamental en el bienestar y la salud de los individuos, no solo en la vida escolar, sino también en su vida diaria y, por tanto, su futuro (Giménez-Dasí & Quintanilla, 2018, pp. 46-47).

En síntesis, el desarrollo emocional permite que los niños sean capaces de controlar sus impulsos emocionales y no dejarse controlar por ellos, sentirse seguros y estables, con la habilidad de pensar, razonar e interiorizar su sentir, tener autocontrol y ser empático con los demás, relacionándose correctamente, es decir, siendo felices de compartir con otros y no sintiéndose cohibidos y fuera de lugar. Además, le permite convertirse en un ser autónomo e independiente, con buena autoestima y personalidad (Dueñas, 2002, pp. 86-88).

2.2.3 La Disciplina Positiva

Para empezar, la palabra “disciplina” significa entrenamiento, por lo tanto, moldea el carácter, enseña autocontrol y enseña conductas aceptables. En ese caso, los padres no deberían castigar para detener comportamientos indeseables sino más bien reforzar las buenas conductas, inconscientemente le estarían enseñando a su hijo las actitudes que están bien hacer y las hará por gusto. Sin embargo, todavía existen quienes creen que el castigo es una forma de enseñar más rápida y que sirve a largo plazo, además, los adultos creen que detienen las malas conductas, ahí se equivocan, el castigo sea físico o verbal puede ser contraproducente dado que los niños pueden volverse agresivos o, en el peor de los casos retraídos y temerosos; empiezan a sentirse indefensos e inseguros y evitan a sus padres por su carácter punitivo (Papalia et al., 2009, p. 344).

En el pasado, la disciplina punitiva era bastante utilizada por docentes, sin saber sus consecuencias para los niños. Las escuelas dejan de ser un lugar seguro, los niños empiezan a ser suspendidos por el aumento de problemas disciplinarios y aunque parecerá irreal, muchos de estos niños llegan a tener contacto con el centro juvenil y el reformatorio (González, 2011, pp. 1-2). Y, en el ámbito emocional, esta disciplina solo refuerza sentimientos de desconfianza y de falta de cuidado de parte de los docentes (Hambacher, 2018, p. 3). La orientación de la disciplina punitiva es controlar y atemorizar al niño para que haga lo que el adulto desea (Nelsen, 2002, p. 16). Una vez que se entienden los efectos negativos de imponer y castigar a los alumnos, se ve la necesidad de que las escuelas adopten nuevas prácticas que aborden el comportamiento de los alumnos de forma adecuada y luchando por una educación de calidad (González, 2011, p. 5).

Ahora, es más sencillo comprender el sentido de la disciplina positiva. Durrant (2016) afirma que esta: “se basa en los derechos de la niñez, al desarrollo saludable, la protección contra la violencia y la participación en su aprendizaje” (p. 6). Para “disciplinar” es necesario “educar”, por lo tanto, esta educación debe establecer metas y límites para el aprendizaje, la planificación efectiva y la búsqueda de soluciones adecuadas. Asimismo, se toma en cuenta que no es violenta,

respeto a los niños y los apoyan a que crezcan exitosamente (p. 11). Sus objetivos fundamentales se sintetizan en lograr que los niños hagan lo correcto y cooperen brindándoles herramientas para que se comporten adecuadamente e instruir a los niños para que desarrollen destrezas y puedan manejar situaciones tormentosas, exigentes o frustrantes que pueden hacerles perder el control, a su vez, promueve que cada niño tenga autocontrol y una brújula moral donde sean cuidadosos y responsables con lo que hacen a largo plazo y aun si no tienen su figura de autoridad viéndole (Siegel & Bryson, 2014, pp. 11-12).

La disciplina positiva se fundamenta en cuatro principios: “identificar objetivos a largo plazo; brindar calidez y estructura; entender cómo piensan y sienten los niños y las niñas, y la resolución de problemas” (Durrant, 2016, p. 17). Es una manera de pensar; procura desarrollar la autodisciplina a largo plazo; establece y comunica reglas y límites de forma clara y concisa; construye relaciones de respeto mutuo entre los padres de familia, tutores o docentes y los niños, por lo tanto, les enseña habilidades e incrementa sus competencias y su confianza para manejar retos. En síntesis, es enseñar de forma cortés, bajo la empatía, el autorrespeto, respeto por otros y apego a los derechos humanos (Durrant, 2016, p. 15).

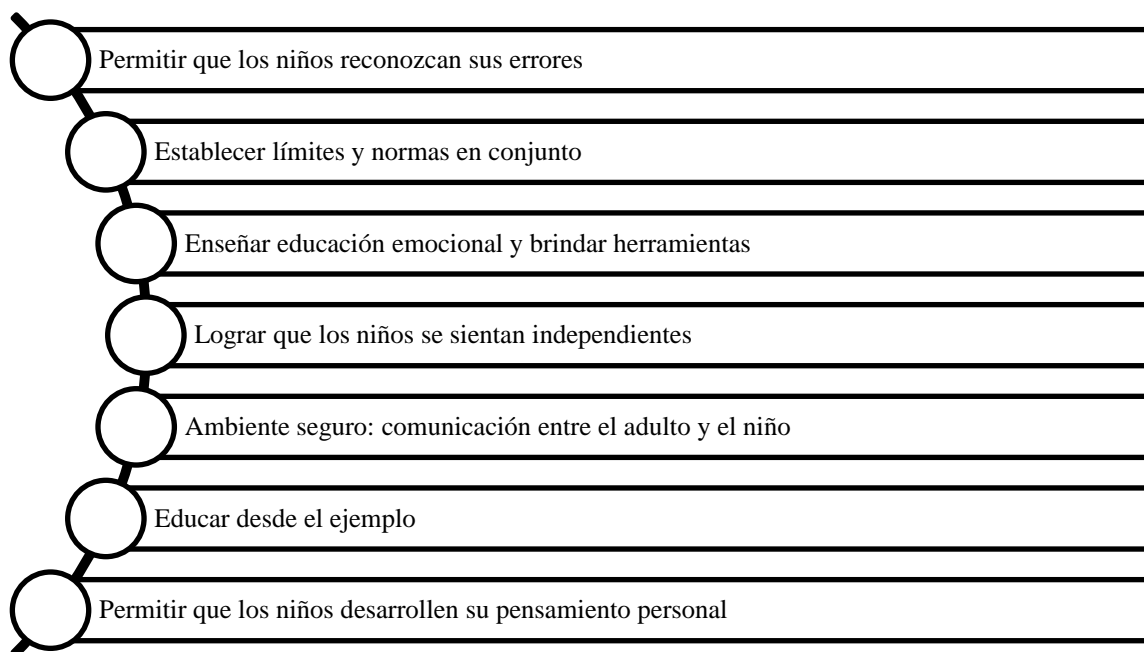
Enseñada, se establecen ciertas características para poder educar a través del enfoque de la disciplina positiva. Primero, debe permitirse que los niños reconozcan sus errores y, de ser necesario, con ayuda del adulto, encuentren soluciones de forma respetuosa. Segundo, establece límites y normas que se deben cumplir, mas no se las impone, sino que se las conversa para ver cómo se siente cada uno con respecto a ellas. Tercero, enseña sobre las emociones, les permite experimentar con ellas para que las conozcan y, asimismo, brinda herramientas para poder calmarse, por ejemplo, una ruleta que le deje expresarse sanamente. Cuarto, les da independencia, se sienten capaces de hacer las cosas por sí mismos y buscan cómo superar los altibajos de la vida. Quinto, favorece la comunicación entre los adultos y los niños ya que les muestra un ambiente seguro, lleno de confianza y amor, donde pueden expresarse y ser escuchados sin ser juzgados. Sexto, los niños son como esponjas, en el sentido en el que absorben todo lo que ven y lo que hacen los demás, así que, es necesario educar desde el ejemplo. Séptimo, los invita a desarrollar su pensamiento personal, ya que, en ciertas situaciones se les da opciones como, por ejemplo, “¿qué necesitas hacer ahora que se te ha regado el agua?”, en lugar de simplemente decirle lo que debe hacer y cómo. Octavo, tiene momentos de conexión, donde se alienta al niño por lo que ha hecho y se lo felicita. La motivación logra que ellos continúen con buen comportamiento. Noveno,

al ayudar en casa o en la escuela, aprenden importantes habilidades para la vida, descubren qué son capaces de hacer y desarrollan interés social.

En conclusión, para lograr lo mencionado anteriormente, es necesario formar un vínculo respetuoso con el niño para que aprenda y sea eso lo que use con los demás (Nelsen & Garsia, 2021, pp. 2-55).

Figura 3

Características para educar a través del enfoque de disciplina positiva según Nelsen & Garsia (2021)



Nota: Adaptado de *Herramientas de Disciplina Positiva: 52 tarjetas para mejorar tus habilidades como padre* (pp. 2-55).

De la referencia previa, se deduce por qué es necesario e importante este enfoque. La respuesta es ineludible: por los evidentes beneficios para la primera infancia. Al centralizarse en el bienestar emocional de los niños, logra que “frenen” lo que están haciendo y den el valor suficiente a lo que están sintiendo, haciendo que se serenen hasta ser capaces de calmarse, pensar con claridad y actuar reflexivamente.

Incorporar este enfoque en la cotidianidad, anima al niño a generar ideas positivas de sí mismo, del mundo que lo rodea y su comportamiento, afianzando su capacidad de aprender de los errores que ha cometido o el daño que hizo su forma de actuar, para corregirlo (Nelsen, 2002, pp.

25-26). Por otro lado, su práctica le brinda calidez, es decir, seguridad emocional, amor y afecto verbal y físico, haciendo que el niño crezca en un ambiente seguro, con bases sólidas y capaz de ser empático con el resto (Durrant, 2016, p. 37). Asimismo, le proporciona estructura, en otras palabras, límites, razones explicadas, lineamientos para el comportamiento, lo cual le permite entender hasta dónde puede llegar y qué está haciendo bien (Durrant, 2016, p. 44). Por lo tanto, uniendo calidez y estructura, apoyo e información respectivamente, los niños saben resolver problemas de forma pacífica, piensan por sí mismos, se llevan bien con el mundo que los rodea y actúan correctamente porque saben hacerlo y no porque tienen que hacerlo para quedar bien con el adulto (Durrant, 2016, pp. 51-52). La disciplina positiva ayuda a que los niños se fortalezcan como “personas capaces, respetuosas y cooperadoras con múltiples técnicas sociales de vida” (Nelsen, 2002, p. 28).

Al haberse proporcionado un análisis más a fondo, se deduce el vínculo entre la disciplina positiva, escuela y familia. Debe ratificarse que disciplina y castigo no son lo mismo; la disciplina viene de enseñar/aprender al niño con ideas positivas; se da la oportunidad para pensar en aquello que hicieron mal, se tranquilicen y sean objetivos para encontrar una solución; mientras que, el castigo es negativo y únicamente sería “beneficioso” a corto plazo, pues más adelante seguirán sin interiorizar qué hicieron mal y lo seguirán haciendo (Nelsen, 2002, pp. 19-20).

Por otro lado, los adultos deben dar el valor correspondiente a los principios del comportamiento del ser humano, más aún si es un niño, entendiendo que todos merecen ser tratados con dignidad y respeto, nadie debería soportar humillaciones o pasar vergüenza simplemente por ser menor a la otra persona porque eso solo generará desánimo y desmotivación a la hora de aprender y de seguir normas (Nelsen, 2002, p. 27). Aun así, es evidente que los padres de familia llegan a sentirse frustrados cuando sus hijos no les hacen caso, son agresivos o hacen rabietas, mas Siegel & Bryson (2014) los ayuda a comprender que sí es posible:

disciplinar con respeto y estímulo, pero también con límites claros y coherentes. Puedes imponer disciplina de forma que privilegie la relación y el respeto, y relegue el enfrentamiento y el conflicto a un segundo término, y en el proceso, puedes fomentar un desarrollo que favorezca buenas aptitudes relacionales y mejore la capacidad de los niños para tomar decisiones acertadas, tener en cuenta a los demás y adoptar actitudes que los preparen para el éxito y la felicidad durante toda la vida (p. 8).

En síntesis, la disciplina positiva favorece al niño para que se desarrolle adecuadamente, manteniendo una comunicación efectiva y eficaz, donde no se impone. Asimismo, está diseñada

para que los niños aprendan a autodisciplinarse y autocontrolarse, es respetuosa y hace que exista un diálogo de escucha entre quienes la utilizan (Nelsen, 2002, p. 30). La actitud del adulto es de suma importancia para crear este espacio y para brindar las herramientas necesarias.

2.2.4 La Guía Didáctica

Para Komenski¹ (1971) la didáctica:

ha de ser investigar y hallar el modo de que los que enseñan tengan menos que enseñar, y los que aprenden, más que aprender; las escuelas tengan menos ruido, molestias y trabajo en vano, y más sosiego, atractivo y sólido provecho (p. 6).

Por lo tanto, la didáctica es el arte de enseñar todo a todos y de aprender, pero de manera rápida y sólida, es decir, sin molestia y con el mayor atractivo tanto para el que enseña como para el que aprende y, no a nivel superficial sino con la capacidad de demostrar todo lo enseñado y lo aprendido a futuro (Komenski, 1971, p. 7).

Existen tres potencias importantes a la hora de poner en práctica la didáctica: entendimiento, voluntad y memoria. El entendimiento hace énfasis a la capacidad de diferenciar las cosas. La voluntad busca discernir entre lo bueno y lo malo para elegir lo que más convenga. Y la memoria guarda la información para usos futuros (Komenski, 1971, p. 82). Por otro lado, también es necesario comprender cuándo se produce un mayor aprendizaje: en la primavera de la vida (niñez), en la mañana (horas más adecuadas) y, respetando la edad del niño para que esté en condiciones de recibir cada conocimiento (Komenski, 1971, p. 124).

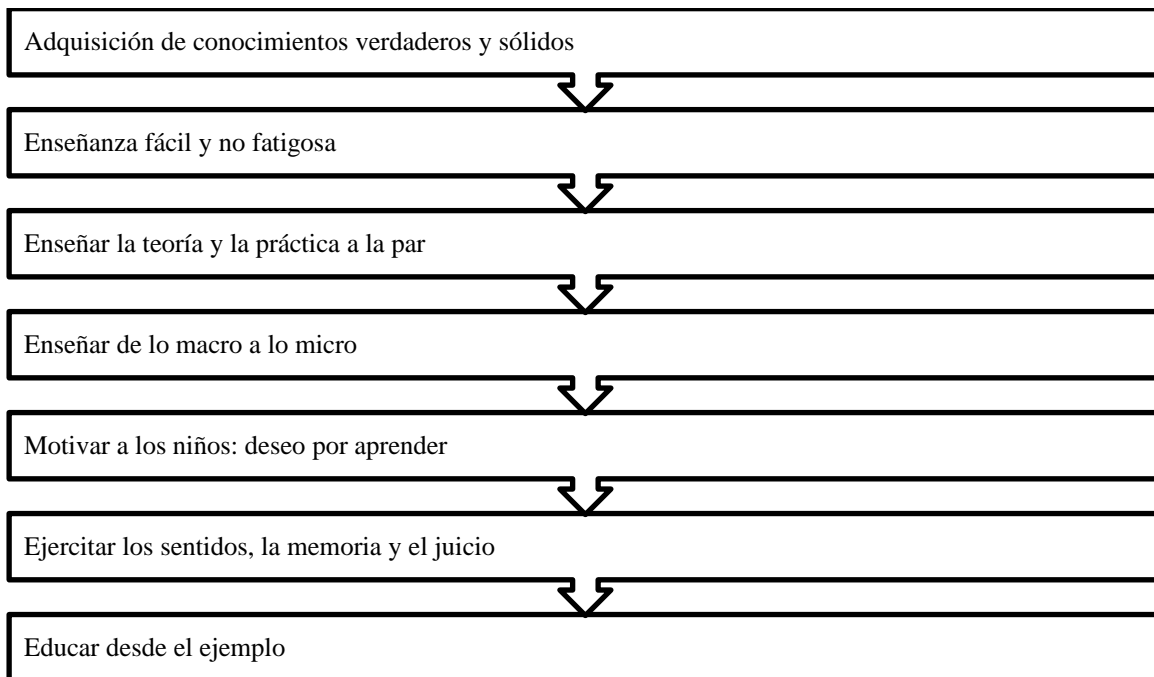
A partir de lo antes mencionado, se presentan algunas características básicas para un ejercicio didáctico pertinente. Primero, se debe preparar a los niños para adquirir conocimientos verdaderos y sólidos, es decir, sea capaz de guiarse por su propia razón. Segundo, la enseñanza sea fácil y no genere fatiga sino más bien curiosidad y ganas de seguir descubriendo (Komenski, 1971, p. 92). Tercero, enseñar las palabras a la par de las cosas: la teoría a la par de la práctica y, enseñar a través de ejemplos y situaciones reales, que los niños viven en su día a día (Komenski, 1971, pp. 125-126). Cuarto, enseñar desde lo macro a lo micro, donde los estudios a posteriori no parezca que aportan algo nuevo, sino que representen un desarrollo particular de lo que ya se ha aprendido (Komenski, 1971, pp. 132-133). Quinto, motivar a los niños, es decir, encender su deseo por saber y aprender (Komenski, 1971, p. 141). Sexto, ejercitar los sentidos, la memoria y el juicio; se empieza por la imaginación, le sigue la inducción de lo singular y por último la certeza del

¹ Juan Amos Comenio (1592-1670) considerado como el Padre de la Didáctica.

conocimiento (Komenski, 1971, p. 146). Séptimo, se educa desde la imitación, por lo que, se deben hacer las cosas con claridad y donde el que enseña también aprende para estar consciente de a dónde quiere llegar y lo que quiere ejecutar con su aprendizaje (Komenski, 1971, p. 161).

Figura 4

Características básicas para un ejercicio didáctico pertinente. para brindar una didáctica de calidad según Komenski (1971)



Nota: Adaptado de *Didáctica Magna* (pp. 92-161).

En conclusión, una guía didáctica es un instrumento o recurso para el aprendizaje, en la cual se lleva a cabo la acción del docente y los estudiantes de forma planificada y organizada (García & De La Cruz, 2014, p. 165). Además, tiene tres funciones fundamentales: orientar, promover el aprendizaje autónomo y creativo y, evaluación del aprendizaje (García & De La Cruz, 2014, p. 170). Se entendería que su estructura contendrá los datos generales del grupo; objetivos (aquello que se quiere lograr); metodología que se va a usar tomando en cuenta el desarrollo de los niños; actividades acordes a la metodología; tiempo que va a tardar cada actividad; recursos que se utilizarán y la evaluación (que, por la naturaleza de la Educación Inicial, debería apoyarse en la técnica de la observación con el apoyo instrumental de listas de cotejo o anecdotarios) (Coco Pascual, 2010, pp. 255-271).

CAPÍTULO III

PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA

Jugando aprendo mis emociones y cultivo mi alma

La propuesta didáctica que se presenta a continuación tiene el nombre de “Jugando aprendo mis emociones y cultivo mi alma”, debido a que consiste en un espacio real donde los niños de inicial II, es decir, de 3 a 5 años, juegan libremente a la par que desarrollan su área emocional. La intervención del docente es importante puesto que sirve de apoyo y guía para los niños a partir de la disciplina positiva.

3.1. Justificación de la propuesta

¿Niños que hacen berrinche? ¿No sabe cómo ayudar a sus niños cuando tienen una rabieta? ¿Piensa que gritando los niños acatarán sus órdenes? A partir de las prácticas preprofesionales, fue evidente que a las docentes les cuesta entender que los niños necesitan de ellas para desarrollarse y potenciar sus habilidades. Es importante enfocarse en que los niños adquieran conocimientos, sin embargo, el ámbito emocional no puede quedar de lado, es necesario conocer cuando un niño se siente mal, cuando no está teniendo un buen día o cuando está atravesando una situación difícil en su hogar para poder ayudarlo y atenderlo lo antes posible.

A los niños les cuesta entender lo que sienten, por tanto, ponerle un nombre a esa emoción; no son capaces de autorregularse porque no saben cómo hacerlo, no tienen las herramientas necesarias o simplemente no se les ha enseñado; se les dificulta convivir con sus compañeros porque al no reconocer sus propias emociones, no reconocen las de los demás y; no encuentran apoyo en sus docentes porque muchas veces ellas utilizan la disciplina punitiva, es decir, controlar y atemorizar al niño para que cumpla órdenes (Nelsen, 2002, p. 16), haciendo que sus alumnos no sientan confianza y les tengan miedo.

El niño es un ser humano, sin importar su edad, tiene emociones. Es más, mientras más temprano se inicia con un correcto desarrollo emocional, a futuro, esos mismos niños ya adultos serán capaces de demostrar sus sentimientos y tendrán un comportamiento adecuado (Gardner, 1993, p. 12). Por lo tanto, es evidente que los primeros años de vida son fundamentales para adquirir conocimientos. Y, es por ello que la misión de la Educación Inicial va más allá de recibir niños pequeños, se trata de prepararlos con sabiduría para que puedan llevar una vida adulta digna (Peralta, 2008, pp. 37-38).

Partiendo de lo anteriormente mencionado, se crea “Jugando aprendo mis emociones y

cultivo mi alma” como alternativa de solución. Esta propuesta se presenta para que los docentes puedan ayudar a los niños de inicial II, es decir, de 3 a 5 años, a tener un adecuado desarrollo emocional a través de la disciplina positiva. En este contexto, tanto los niños como el facilitador adquirirán algunas habilidades y destrezas:

El niño reconoce sus emociones y les da un nombre. Según Gardner (1995) el conocer aspectos internos de cada uno, como sentimientos, vida emocional, la capacidad de distinguir las emociones y ponerles nombre para expresar un sentir es conocida como inteligencia intrapersonal. Esta inteligencia ayuda no solo a que los niños se comprendan y trabajen en sí mismos (pp. 37-38), sino también, que sean capaces de entender lo que sienten y lo demuestren con mayor facilidad (Papalia et al., 2009, p. 328).

El niño tiene las herramientas necesarias para regularse a sí mismo. La autorregulación guía a los niños en la forma en la que se comportan, por lo tanto, es importante que el adulto le ayude al niño a entender lo que está sintiendo y le brinde las herramientas para que pueda sentirse mejor (Papalia et al., 2009, p. 328). Esta capacidad para conocer los sentimientos de cada uno, dominarse a sí mismo: calmarse antes de tomar una decisión o actuar de manera impulsiva; conlleva a que se comprendan las emociones, las intenciones y los temperamentos del otro para que se dé un trato adecuado, se lleve una buena interacción social y se creen buenas relaciones interpersonales (Gardner, 1995, pp. 35-36; Goleman, 1996, p. 102).

El niño socializa con sus pares y se relaciona sanamente. La empatía es un elemento clave para sintonizar emocionalmente con el resto de personas (Goleman, 1996, p. 89), y facilitar interacciones positivas. Los niños son capaces de reaccionar adecuadamente frente a cualquier situación, respetan y dan valor a lo que el otro siente, por lo que logran una comunicación asertiva donde el niño expresa lo que siente y el otro lo comprende, ninguno de los dos menosprecia el sentir del otro, negocian y manejan los conflictos; obteniendo una interacción bilateral sana, disfrutando de jugar entre ellos y preocupándose por su bienestar y el del otro (Giménez-Dasí & Quintanilla, 2018, pp. 129-130; Sroufe, 2000, p. 280).

El facilitador usa la disciplina positiva como estrategia para comunicarse, brindar herramientas y establecer límites con los niños. La disciplina positiva viene de enseñar al niño y aprender de él, permite que el niño piense lo que hace mal, se calme y encuentre soluciones; lo vuelve una persona capaz, respetuosa y cooperadora con varias técnicas sociales de vida. Por otro lado, esta disciplina logra que los adultos se den cuenta de que los niños se merecen ser tratados

con amor y respeto, les hace entender que los niños no aprenden por medio de groserías, gritos o golpes y que es posible establecer límites bajo el diálogo y la escucha. En este sentido, la disciplina positiva favorece a un adecuado desarrollo infantil donde los niños aprenden a autodisciplinarse a través del respeto y una comunicación asertiva y eficaz; asimismo, el adulto crea un espacio seguro y confiable para brindarle el apoyo y la ayuda que el niño necesita (Nelsen, 2002, pp. 19-30).

3.2. Descripción de la propuesta

“Educar la mente sin educar el corazón, no es educar en lo absoluto” (Aristóteles). Basándose en el desarrollo emocional infantil se necesita entender que los niños por ser niños no carecen de comunicación, es decir, también tienen formas para expresar lo que sienten o lo que necesitan. Puede ser a través del llanto, de los berrinches, de las rabietas, de las sonrisas, de las risas y de más. De la misma manera, influye mucho cómo el adulto interviene en estos casos, es por ello que esta propuesta utiliza la disciplina positiva como recurso que ayuda a los niños a que se expresen, les deja ser ellos mismos y les permite entenderse para entender a las personas que los rodean. Todo esto a través de la comunicación y el respeto.

En esta misma línea, la propuesta destaca características que la hacen nueva e innovadora. Es flexible en tanto admite cambios, introducidos por el facilitador, a efectos de estar en sintonía con el contexto. No es necesario que las ideas se sigan al pie de la letra, pero sí es fundamental que se entienda el fin de cada momento para que se cumpla con el objetivo general. De esta manera la propuesta se adapta a lo que se considere mejor para los niños, sus necesidades e intereses y a lo que el docente estime que es mejor para sus alumnos.

Con respecto a los docentes, invita a que ellos recuerden por qué son quienes son, por qué escogieron esta carrera, por qué son importantes en la vida de los niños y cómo su actitud influye en el desarrollo de sus alumnos. Los maestros deben saber que el respeto y la comunicación bilateral son necesarios a la hora de impartir conocimientos y más aún cuando se quiere llegar al corazón de los niños; el hecho de preocuparse por cómo está cada niño, de saber si está bien, cómo se siente o qué le acontece, es fundamental para reforzar su desarrollo emocional: área que jamás debe dejarse de lado porque ha de priorizarse que los niños puedan desarrollarse sanamente a futuro.

De esta manera, se enfatiza en la individualidad del niño. Cada niño es un mundo diferente y aprende de forma diferente. Esta propuesta respeta la diversidad, así como también el ritmo personal; no fuerza a los niños a lograr las actividades propuestas si todavía no están listos, los

ayuda a que hagan lo que son capaces de hacer y a partir de eso sigan avanzando. No presiona su aprendizaje, los deja ser ellos mismos y les da protagonismo; les confiere total libertad para que se encarguen de aprender según lo que los motiva, les interesa, les gusta.

Se presentan actividades que son parte de la vida diaria, pero de manera lúdica y llamativa, las cuales atraen y motivan a los niños a querer participar. Por ejemplo, alistarse para ir al trabajo, prepararse el desayuno, limpiar la casa, cuidar a los hijos, entre otras. De este modo, cada niño es capaz de desarrollar su identidad y autonomía, como también la forma en la que convive con el resto de los compañeros. El objetivo es apoyarlos a volverse conscientes de que hay muchas actividades que son capaces de hacer por sí mismos y, de que hay más personas a su alrededor, por lo que el trabajo en equipo es parte de su día a día.

La estructura de esta propuesta se divide en dos momentos: la creación del espacio real y la intervención de los niños en él. A continuación, se explica mejor cada uno:

El primer momento necesita de un ambiente adecuado, es decir, una habitación amplia y llena de ventanas para que, entre la luz del sol. Debe ser de un solo andar para que los niños no tengan que estar subiendo y bajando gradas constantemente. Está aislado del resto de espacios para que sea cálido, acogedor y silencioso. Mantiene un orden para que el niño pueda trasladarse, pero también para que no se distraiga con otras cosas. Finalmente, no deja ningún elemento riesgoso al alcance de los niños, por ejemplo, enchufes o toma corrientes (Montessori, 1915, p. 47).

Asimismo, utiliza material concreto, el mismo que motiva a los niños a tocar lo que está a su alrededor. Es material adaptado al tamaño de los niños para potenciar sus habilidades y destrezas. Tiene mesas y sillas, como también elementos que se encuentran en sus casas para que sean parte de las actividades de la vida diaria. Por ejemplo, escobas, palas, cocina, lavadora, una habitación, una ducha y de más. Todo el material está bien distribuido y tiene un orden, asimismo, todo está a disposición de los niños para que puedan coger lo que ellos quieran (Montessori, 1915, p. 47).

Por otro lado, se encuentra el espacio de las emociones que se divide en dos partes: el semáforo de las emociones para que los niños reconozcan cómo se sienten. Y, las cajas de colores que tienen diferentes objetos con la finalidad de que cada niño sea capaz de autorregularse y una vez calmado pueda tomar decisiones que lo beneficien. Las cajas están divididas según las cinco emociones a trabajar (alegría, tristeza, ira, desagrado y miedo) y según el color asignado a cada una (amarillo, azul, rojo, verde y morado, respectivamente).

El segundo momento se basa en el juego, lo que quiere decir que todo el ambiente y el material preparados anteriormente se utilizarán para que los niños jueguen, favoreciendo su desarrollo y dejándoles aprender de forma activa según su curiosidad (Decroly & Monchamp, 1986, pp. 17-18). Se destaca sobre todo el juego dramático, donde cada niño es libre de jugar lo que más le llame la atención, por ejemplo, a cocinar, a lavar la ropa, a barrer y trapear, a que se alista para ir al trabajo y de más. Los niños reproducen acciones que le son tan conocidas de su día a día que sirven de trama para jugar, se reparten papeles, crean situaciones que les sirva para ocupar el espacio dado y se enfrentan a problemas que se pueden dar entre sí (Cervera, 1984, p. 26).

En este sentido, el facilitador no interviene a menos que sea necesario, su papel es de guía y acompañamiento. Está pendiente de cada niño y de todo lo que hacen o dicen mientras juegan, pero solo participa si el niño lo requiere. Por ejemplo, se pelean entre sí y los niños llegan a una solución, el monitor no les dice qué hacer, pero sí los orienta a que tomen decisiones que beneficien a ambas partes. Asimismo, ayuda a cada niño cuando se presenta una situación que no puede controlar, lo lleva al espacio de las emociones para que se dé cuenta cómo se siente y se calme por sí solo para que pueda seguir jugando.

3.3. Objetivos de la propuesta

3.3.1. Objetivo General de la propuesta

Diseñar distintos escenarios educativos (con el soporte de planos virtuales) que permitan fortalecer el desarrollo emocional, a través de la disciplina positiva en los niños de Educación Inicial II.

3.3.2. Objetivos Específicos de la propuesta

1. Involucrar a los niños en actividades de la vida diaria.
2. Lograr que los niños de Educación Inicial II sean capaces de reconocer cómo se sienten e identifiquen la emoción.
3. Configurar herramientas necesarias para que los niños de Educación Inicial II logren una adecuada autorregulación emocional.
4. Comprender las emociones de los demás a partir del reconocimiento de mis propias emociones.
5. Aplicar la disciplina positiva como estrategia que emplean los docentes para reforzar el desarrollo emocional infantil en los niños de Educación Inicial II.

3.4. Temporización de la propuesta

La estructura de esta propuesta se divide en dos momentos dado que cada uno tiene un tiempo de duración diferente: el primero comprende la creación del espacio; el segundo, la intervención de los niños en él con el soporte del docente. Para la creación del espacio real se recomienda que los facilitadores lo hagan un mes antes del inicio del ciclo escolar con el fin de que tengan tiempo para conseguir tanto los materiales como el lugar adecuado para ambientar el espacio.

El segundo momento considera la intervención de los niños en el espacio mencionado. Una vez creado el espacio real, el facilitador se encargará de llevar a los niños durante todo el ciclo escolar, tres veces por semana por treinta minutos para que aprendan, a través del juego, en él.

3.5. Beneficiarios de la propuesta

Esta propuesta está dirigida a los docentes, sin embargo, quienes se benefician de todo lo que ellos crean y construyen son los niños. En este sentido, niños de Educación Inicial II, es decir, de 3 a 5 años.

3.6. Responsables para el desarrollo de la propuesta

Los responsables del desarrollo de esta propuesta son los docentes. Ellos se encargan de ambientar el espacio, pero también, de actuar como facilitadores (guía y acompañamiento) para que los niños puedan intervenir en él adecuadamente.

3.7. Metodología de la propuesta

Para el primer momento de la propuesta que es la ambientación del espacio real, es necesario comprender que la idea es construir una casa (con todo lo que esta conlleva) del tamaño de los niños, ordenada adecuadamente para que ellos puedan jugar, por lo tanto, debe ser un lugar grande. Asimismo, es importante que el material a utilizar sea resistente y pensando en que dure por tiempo indefinido, en ese sentido, se propone que se utilice madera reciclada. También se destaca que, algunos elementos dentro del espacio están duplicados, pensando en que la demanda de niños puede ser grande. Por otro lado, también hay que adecuar el espacio de las emociones que es donde estarán el semáforo y las respectivas cajas de autorregulación. A continuación, se detalla de mejor manera la propuesta:

El espacio real es una casa, por lo que, se encontrarán los siguientes espacios:

La cocina que tenga estantes para guardar las cosas, refrigeradoras, lavabos, hornillas y microondas. A su vez, habrá los juguetes necesarios, por ejemplo, platos, vasos, tazas, utensilios,

frutas y verduras, comida “cocinada”, comida congelada y todo lo necesario para darle vida a esta área.

La sala con sillones y mesa del centro. Y el comedor con mesa grande y sus sillas. Además, habrá objetos que sirvan para decorar ambos espacios, por ejemplo, cuadros para las fotos, flores, individuales y cojines.

La habitación cuenta con camas, veladores, armarios, cajoneras, televisión y aparador con espejo. De esta manera, habrá sábanas y edredón, lámparas, reloj, ropa, armadores control remoto y perfumes, maquillaje, pinta uñas y accesorios.

Los baños tienen duchas, inodoros, lavabos y espejos serán reales para uso exclusivo de los niños. Aparte, contarán con objetos como toallas, alfombras, pasta dental y cepillos de dientes de juguete, jabón de manos, peinillas, spray y binchas.

La lavandería con las respectivas lavadoras y secadoras, afuera, pasando una puerta corrediza se encuentran las piedras de lavar y los alambres para colgar la ropa por si los niños desean hacer todo a la antigua. Asimismo, habrá objetos de juguete como jabón en barra, detergente y cepillo para fregar la ropa. No hay que olvidar la respectiva ropa: camisetas, pantalones, vestidos, faldas, camisas y, las pinzas y armadores.

Por otro lado, antes de entrar al espacio de las emociones habrá un estante con carnés con la foto y el nombre de cada niño con el fin de que lo peguen al color correspondiente en el semáforo, dependiendo la emoción que el niño está sintiendo. El semáforo contará con los colores de las cinco emociones fuertes: amarillo (alegría), azul (tristeza), rojo (ira), verde (desagrado) y morado (miedo).

Una vez identificada la emoción, los niños pueden pasar al área donde se encuentran las cajas de autorregulación. Cada caja se encuentra sobre una alfombra de su color para que el niño se siente y utilice la o las herramientas que más lo beneficien a la hora de calmarse y pueda seguir jugando. La caja amarilla (alegría) tiene plastilina, hojas y lápices de colores, goma líquida; la caja azul (tristeza) tiene peluches para abrazar, cuentos divertidos; la caja roja (ira) tiene plastilina, almohada para gritar, slime, pelotas antiestrés; la caja verde (desagrado) tiene hojas de papel para origami, botella de la calma, bolitas de papel para soplar, sorbetes; la caja morada (miedo) tiene burbujas, pop it. Una vez que se autorregula, puede salir del espacio de las emociones, dejar su carné en el estante y seguir jugando.

Para el segundo momento de la propuesta que es la intervención de los niños en el espacio,

es importante que el facilitador se encargue de llegar a un consenso con respecto a las reglas para cuidar las cosas que hay: usar el espacio adecuadamente, dejar ordenando, respetar a los compañeros y demás, dependiendo de los consensos asumidos con la totalidad del grupo de niños. Asimismo, será necesario llevar a los niños a que conozcan cómo está distribuido el espacio, es decir, la cocina, la sala, el comedor, las habitaciones, los baños y la lavandería para decirles que es un espacio donde pueden jugar libremente e imaginarse cualquier situación utilizando todo lo que hay a su alrededor.

También, es básico que se dé a conocer el espacio de las emociones, para qué sirve y cómo usarlo. Primero, los colores según la emoción que están sintiendo: amarillo-alegría, azul-tristeza, rojo-ira, verde-desagrado y morado-miedo. Luego, mostrarles el estante con los carnés para que identifiquen dónde está el de cada uno y sepan que para entrar deben coger su carné y pegarlo en el semáforo (enseñarles dónde está el semáforo y cómo pegar el carné), dependiendo de la emoción que están sintiendo. Y dejarles ver las herramientas que se encuentran en las cajas autorreguladoras para que entiendan qué objetos pueden usar dependiendo la emoción que han identificado.

Todo el tiempo el facilitador observa a los niños y está pendiente de lo que hacen para intervenir cuando se presente algún problema. En caso de haber alguna situación, el facilitador usará la pregunta “¿Qué puedes hacer para solucionar...?”, no dándole la respuesta. De igual manera, ayudará a cada niño cuando se dirija al espacio de las emociones para ver si de verdad ha logrado autorregularse.

Al finalizar el tiempo, el facilitador se encargará de preguntar a los niños cómo se sintieron, si hubo alguna novedad, si tienen algo que compartir con el resto, si les sirvieron las herramientas de autorregulación, si se divirtieron y de más.

3.8. Diseño de la propuesta

Tabla 1

Diseño de la propuesta “Jugando aprendo mis emociones y cultivo mi alma”

Objetivo general		Responsable
Diseñar distintos escenarios educativos (con el soporte de planos virtuales) que permitan fortalecer el desarrollo emocional, a través de la disciplina positiva en los niños de Educación Inicial II.		Facilitador
Objetivos específicos	Actividades	Recursos
Involucrar a los niños en actividades de la vida diaria.	Establecer el lugar que mejor se adecúe para ambientar el espacio.	- Lugar grande, luminoso, cálido y sin riesgos <u>Ver anexo 1: Espacio</u>
	Recolección de la madera reciclada.	- Madera reciclada (suficiente para todo el espacio) <u>Ver anexo 2: Madera</u>
	Ambientación del espacio de la cocina.	- Estantes - Refrigeradoras - Lavabos - Hornillas - Microondas - Platos de juguete - Vasos de juguete - Tazas de juguete

		<ul style="list-style-type: none"> - Utensilios de juguete - Frutas y verduras de juguete - Comida cocinada de juguete - Comida congelada de juguete <p><u>Ver anexo 3: Cocina</u></p>
	Ambientación del espacio de la sala y el comedor.	<ul style="list-style-type: none"> - Sillones - Mesa del centro - Mesa grande - Sillas - Cuadros para las fotos - Flores - Individuales - Cojines <p><u>Ver anexo 4: Sala</u></p> <p><u>Ver anexo 5: Comedor</u></p>
	Ambientación del espacio de la habitación.	<ul style="list-style-type: none"> - Camas - Veladores - Armarios - Cajoneras

		<ul style="list-style-type: none"> - Televisión - Aparador con espejo - Sábanas - Edredón - Lámparas - Reloj - Ropa - Armadores - Control remoto - Perfumes - Maquillaje - Pinta uñas - Accesorios <p><u>Ver anexo 6: Habitación</u></p>
	Ambientación del espacio del baño.	<ul style="list-style-type: none"> - Duchas - Inodoros - Lavabos y espejos - Toallas - Alfombras - Pasta dental - Cepillos de dientes de juguete

		<ul style="list-style-type: none"> - Jabón de manos - Peinillas - Spray - Binchas <p><u>Ver anexo 7: Baño</u></p>
	Ambientación del espacio de la lavandería.	<ul style="list-style-type: none"> - Lavadoras - Secadoras - Piedras de lavar - Alambres para colgar la ropa - Jabón en barra de juguete - Detergente de juguete - Cepillo para fregar la ropa - Camisetas - Pantalones - Vestidos - Faldas - Camisas - Pinzas - Armadores <p><u>Ver anexo 8: Lavandería</u></p>
	Ordenanza del escenario para que los niños tengan espacio para	

	moverse y jugar libremente.	
	Junto a los niños, consensuar las reglas que se deberán seguir dentro del espacio.	
	Intervención de los niños en el espacio real.	
Lograr que los niños de Educación Inicial II sean capaces de reconocer cómo se sienten e identifiquen la emoción.	Diseño de los carnés con foto y nombre de cada niño/a en canva.	<ul style="list-style-type: none"> - Lista con los nombres de todos los niños - Fotos de cada niño <p><u>Ver anexo 9: Carné</u></p>
	Impresión de los carnés con foto y nombre de cada niño/a.	<ul style="list-style-type: none"> - Impresora - Cartulina
	Forrado de los carnés con foto y nombre de cada niño/a.	<ul style="list-style-type: none"> - Papel contact
	Diseño del semáforo de las emociones en canva.	<ul style="list-style-type: none"> - Forma de semáforo - Círculos de color amarillo, azul, rojo, verde y morado <p><u>Ver anexo 10: Semáforo de las emociones</u></p>
	Impresión del semáforo de las emociones.	<ul style="list-style-type: none"> - Impresora - Cartulina
	Forrado del semáforo de las emociones.	<ul style="list-style-type: none"> - Papel contact
	Se da a conocer cómo funciona el semáforo de las emociones y para qué sirve.	

	Los niños utilizan el semáforo de las emociones (amarillo-alegría, azul-tristeza, rojo-ira, verde-desagrado y morado-miedo) para identificar cómo se siente.	<u>Ver anexo 11: Entrada espacio de las emociones</u>
Configurar herramientas necesarias para que los niños de Educación Inicial II logren una adecuada autorregulación emocional.	Armado de las cinco cajas.	- Cajas
	Forrado de cada caja del color correspondiente: amarillo, azul, rojo, verde y morado.	- Papel contact de color amarillo, azul, rojo, verde y morado
	Cada caja se pone sobre una alfombra con el color que le corresponde: amarillo, azul, rojo, verde y morado.	- Alfombras de color amarillo, azul, rojo, verde y morado <u>Ver anexo 12: Cajas y alfombras</u>
	Se agregan los objetos correspondientes dentro de la caja amarilla.	- Plastilina - Hojas - Lápices de colores - Goma líquida <u>Ver anexo 13: Caja amarilla</u>
	Se agregan los objetos correspondientes dentro de la caja azul.	- Peluches para abrazar - Cuentos divertidos <u>Ver anexo 14: Caja azul</u>
	Se agregan los objetos correspondientes dentro de la caja roja.	- Plastilina - Almohada para gritar

		<ul style="list-style-type: none"> - Slime - Pelotas antiestrés <p><u>Ver anexo 15: Caja roja</u></p>
	Se agregan los objetos correspondientes dentro de la caja verde.	<ul style="list-style-type: none"> - Hojas de papel para origami - Botella de la calma - Bolitas de papel para soplar - Sorbetes <p><u>Ver anexo 16: Caja verde</u></p>
	Se agregan los objetos correspondientes dentro de la caja morada.	<ul style="list-style-type: none"> - Burbujas - Pop it <p><u>Ver anexo 17: Caja morada</u></p>
	Se da a conocer cómo funcionan las cajas y para qué sirven.	<u>Ver anexo 18: Espacio de las emociones</u>
	El niño utiliza la caja que más le beneficie para autorregularse.	- Herramientas de cada caja
Comprender las emociones de los demás a partir del reconocimiento de mis propias emociones.	Una vez que el niño se autorreguló a sí mismo, puede seguir jugando.	
	El niño soluciona los problemas que se le presentan y llega a acuerdos con sus compañeros.	
Aplicar la disciplina positiva como estrategia que emplean los	Se observa cómo los niños se tratan entre sí.	
	Se interviene bajo la pregunta “¿Qué puedes hacer para	

<p>docentes para reforzar el desarrollo emocional infantil en los niños de Educación Inicial II.</p>	<p>solucionar...?", sin dar la respuesta.</p>	
	<p>Al finalizar la actividad, se pregunta a los niños cómo se sintieron, si hubo alguna novedad, si tienen algo que compartir con el resto, si les sirvieron las herramientas de autorregulación, si se divirtieron y de más.</p>	

3.9. Evaluación de la propuesta

La valoración de esta propuesta será de naturaleza cualitativa porque irá evaluando el avance progresivo del niño. Para ello, es necesario utilizar la técnica de observación, tal como su nombre lo indica, observar cómo se desarrolla cada niño de Educación Inicial II y ver si está logrando un adecuado desarrollo emocional a través del espacio real y la intervención del docente bajo la disciplina positiva. Por lo tanto, se propone utilizar dos instrumentos: registro anecdótico y lista de cotejo.

El registro anecdótico se hace en un cuaderno por cada grupo que utiliza el escenario educativo, para observar y evidenciar las distintas situaciones o problemas que se pueden presentar entre los niños. De esta manera sería importante que las anotaciones se hagan después de cada sesión. El formato que se sugiere a continuación es simplemente eso, una sugerencia a criterio del docente.



La lista de cotejo es individualizada y mensual con el fin de observar cómo avanza cada niño durante este período. Los criterios que esta lista de cotejo considerará tiene relación con la proactividad del niño, su involucramiento en experiencias cotidianas, su autopercepción, autoconocimiento y autorregulación, su socialización con los demás y su capacidad para solventar problemas. Para este fin se propone el siguiente formato que puede ser modificado según las necesidades contextuales de los docentes.

Lista de cotejo

Foto del niño/a

NOMBRE DEL NIÑO/A

	Septiembre		Octubre		Noviembre		Diciembre		Enero		Febrero		Marzo		Abril		Mayo		Junio		
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	
Objetivo																					
Se involucra en actividades de la vida diaria.																					
Reconoce cómo se siente e identifica la emoción.																					
Logra una adecuada autorregulación emocional.																					
Comprende las emociones de los demás.																					
Soluciona por sí mismo los problemas que se le presentan.																					
La disciplina positiva beneficia su desarrollo.																					

CONCLUSIONES

La Educación Inicial no es una educación reconocida ni tiene la importancia que merece. La sociedad cree que la primera infancia no necesita de un proceso enseñanza-aprendizaje porque los niños son solo niños. Las personas tienden a pensar que los centros infantiles son innecesarios y que ahí ingresan los niños únicamente a jugar o a que les cuiden mientras sus padres trabajan. Este pensamiento es lamentable porque la Educación Inicial no se trata de recibir a niños pequeños, se trata de ayudarlos, apoyarlos y estructurar las bases de su desarrollo desde edades tempranas para que absorban aprendizajes y adquieran habilidades que le permitirán llevar una vida adulta digna.

Los centros infantiles han dejado de lado la educación emocional como parte fundamental del desarrollo de los niños. Se enfocan en que los niños adquieran conocimientos, mas no están pendientes por cómo se sienten o los problemas que están atravesando. Las docentes de inicial se han olvidado de la importancia de que los niños reconozcan sus emociones, se autorregulen a sí mismos y a partir de ello sean empáticos con las personas que les rodean; si se sienten bien y motivados, será más fácil que aprendan. De esta manera, la actitud de la docente influye para que el niño se sienta seguro y libre de poder confiar en ella.

Para brindar una Educación Inicial de calidad existen algunos aspectos a tomar en cuenta. Por ejemplo, el protagonista del aprendizaje es el niño, de él depende la forma en la que adquiere conocimientos y se desarrolla. Asimismo, se debe respetar su ritmo individual, dejarle ser libre para que juegue a la par de que descubre lo que es capaz de hacer. En este caso, no se le obliga a que haga nada que aún no puede hacer, se espera a que adquiera las habilidades y destrezas correspondientes para suplir las necesidades que cada niño tiene. Los niños aprenden de forma activa, muchas veces a través de sus sentidos y de su entorno, por lo que, es necesario que desarrollen su imaginación, creatividad y ganas de aprender.

El desarrollo emocional infantil es el proceso donde el niño se construye como un ser autónomo e independiente, donde adquiere habilidades para tener una buena identidad, autoestima y personalidad. A partir de esta etapa los niños saben cómo se sienten, reconocen sus emociones y controlan sus impulsos emocionales. De esta manera, los niños empiezan a sentirse seguros de sí mismos y estables, son capaces de interiorizar lo que sienten, razonar y pensar antes de actuar, se vuelven personas empáticas con la habilidad de relacionarse con los demás sanamente. Todo lo que adquieren desde niños, les servirá en su futuro, pues han desarrollado las bases para ser felices

y compartir con las personas que les rodean.

La disciplina positiva es una estrategia que permite educar y establecer límites sanamente. Es una forma de comunicación respetuosa donde los niños no se sienten menos que los adultos, sino más bien se sienten escuchados y libres para expresar lo que sienten; gracias al diálogo y al espacio seguro que el adulto brinda, se vuelven conscientes de que se puede llegar a acuerdos y solucionar problemas de manera calmada y sin que ninguno pierda el control. La disciplina positiva favorece al desarrollo adecuado del niño, como no impone ni exige, el niño es capaz de desarrollar su pensamiento crítico y aprender por sí mismo a disciplinarse y controlarse en situaciones tormentosas, se vuelve un ser autónomo e independiente, tomando sus propias decisiones en base al beneficio propio y el de los demás, siempre bajo la escucha, el diálogo y el respeto.

A partir del desarrollo de la propuesta y de lo observado en prácticas preprofesionales, se evidencia que los docentes tienen poca formación en disciplina positiva. Por lo general, los docentes no asumen una mediación asertiva, sino más bien, imponen las reglas y los límites, exigen su cumplimiento, son agresivos y no están presentes cuando los niños los necesitan. Los niños son inseguros e inestables, no sienten confianza para conversar con sus docentes ni acercarse a ellos cuando se sienten mal. De esta manera, los docentes tienen que entender que ellos son el referente seguro de los niños, por ello, su actitud debe ser amable, respetuosa y abierta a que los niños se acerquen y se permitan sentir, reconocer cómo se sienten y calmarse a sí mismos.

Para la creación de los escenarios educativos es necesario planificar. No se puede simplemente llevar a los niños a un lugar sin un fin específico, es importante que tenga un sentido, que los materiales sean los adecuados y estén organizados de forma lógica para que inclusive los niños noten su finalidad. Todos merecen respeto y es por ello que el hecho de planear y hacer algo demuestra las ganas y la importancia que se le está dando a la actividad en sí. En esta propuesta, es claro que se necesita de tiempo y mucha motivación para crear el espacio, pero también, de mucha creatividad e imaginación a la hora de que los niños jueguen en él, se necesita tener la mente abierta para entender los distintos juegos que puedan surgir como una forma legítima del niño para expresarse e interactuar con el entorno.

RECOMENDACIONES

En la propuesta se sugiere la utilización de madera reciclada como material principal para la creación de los objetos dentro del espacio, debido a que, tal como su nombre lo indica es reciclado y se le está dando un nuevo uso, pero, sobre todo, es resistente, lo que quiere decir que durará bastante, es más difícil que se desgaste o que los niños lo dañen, mas sí es importante que ellos tengan cuidado. Sin embargo, si no se pudiera hacer uso de este material o si no se esperara que dure mucho tiempo, no hay problema, se puede ocupar cualquier otro que cumpla con las características necesarias según el facilitador.

Si el lugar para darle vida a este espacio es muy pequeño o se cree que no va a alcanzar todo lo propuesto, no pasa nada, simplemente se deberá encontrar la forma de adaptar ambientes. Por ejemplo, ya no será una casa completa, sino únicamente una cocina, una lavandería o una habitación. Se debe recordar que la parte más importante es el espacio de las emociones, por lo que, mientras siga existiendo el semáforo y las cajas con todas las herramientas, el resto del lugar depende únicamente del facilitador y de su creatividad.

Este espacio ha de generar un ambiente de libertad, de tal manera que los niños jueguen de forma espontánea. Los facilitadores no deberían desesperarse por la forma en que los niños inventan situaciones y las viven en el espacio, siempre y cuando no sean dañinas ni insanas. No se les puede imponer algo en específico porque la idea es que los niños jueguen a su gusto; el facilitador únicamente observa, anota lo más importante e interviene cuando sea necesario. Del mismo modo, debe recordarse que cada grupo y, más aún, cada niño es diferente, razón por la cual anotar lo observado, es de suma importancia.

Para el momento de establecer los acuerdos para un adecuado uso del espacio, se recomienda que el facilitador haga una circunferencia con los niños, donde todos se sienten y se escuchan entre sí. El facilitador puede empezar diciendo que para mantener una buena convivencia y colaborar con el orden del espacio, se deben crear acuerdos que todos estén dispuestos a cumplir; de esta manera, se permitirá que los alumnos hagan una lluvia de ideas e incluso, el facilitador puede anotar los aportes en distintas cartulinas y pegarlas en alguna parte dentro del espacio, con el fin de que los niños recuerden los compromisos que ellos mismos establecieron y los pongan en práctica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acho, N., Bautista, F., Huaman, G., Ocampo, J., & Reyna, Z. (2019). *Importancia de la neuroeducación en la primera infancia*. INSTITUTO PEDAGÓGICO NACIONAL MONTERRICO.
- Alcaraz, M. (2021). *Qué es la responsabilidad afectiva y por qué no puedes huir de ella*. https://www.abc.es/bienestar/psicologia-sexo/sexualidad/abci-responsabilidad-afectiva-y-no-puedes-huir-ella-202108290100_noticia.html
- Arango, P., García Verónica Trujillo, N., & Carlos Jaramillo, J. (2021). *Educación Emocional en Niños y Niñas entre Los 4 a 7 Años: Una Estrategia Para Padres y Cuidadores Que Busca Fomentar Las Competencias Emocionales, Según El Modelo Pentagonal De Bisquerra*. Universidad CES.
- Armas, R. (2010). *Desarrollo Emocional (Abya-Yala)*.
- Bodero, C. (2017). La neurociencia en la primera infancia. *Apuntes de Ciencia & Sociedad*, 7(1), 1–5. <https://doi.org/10.18259/ACS.2017002>
- Cervera, J. (1984). *Como practicar la dramatización con niños de 4 a 14 años* (Cincel S.A.). <https://pdfb6daf20ba5b5d4e08821f9302de231c7.odilo.us/#/4bee112cfece41a192f4af07ad740ea5/3b01b53ff6507bb1c3881dd19b589c5a04c260dc4e1b59f6be9f5554e7d3f44d>
- Coco Pascual, Á. (2010). *Metodología didáctica* (Centro de Referencia Nacional de Formación Profesional en Jardinería de los Realejos, Ed.; Tenerife).
- De Souza, M., Posada, S., & Lucio, P. (2018). Neuroeducación: una propuesta pedagógica para la educación infantil. *Análisis*, 51(94), 159–179. <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/analisis/article/view/4307/pdf>
- Decroly, O., & Monchamp, E. (1986). *El juego educativo: Iniciación a la actividad intelectual y motriz* (Morata).
- Díaz, M., Méndez, E., Ortiz, P., Ramírez, R., & Soto, R. (2020). *Disciplina positiva en educación primaria*. INSTITUTO PEDAGÓGICO NACIONAL MONTERRICO.
- Dueñas, M. (2002). IMPORTANCIA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL: UN NUEVO RETO PARA LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA. *Educación XXI*, 5, 77–96.
- Durrant, J. (2016). *DISCIPLINA POSITIVA EN CRIANZA COTIDIANA*. Canadian Association of Family Resource. https://positivedisciplineeveryday.com/wp-content/uploads/2020/10/4rta-edicion-Libro-DPCC_oct2020_Espanol.pdf

- El Comercio. (2021, March 11). *La reforma a la Ley Educativa pone freno a la violencia en las aulas*. <https://www.elcomercio.com/tendencias/sociedad/acoso-escolar-violencia-ley-educacion.html>
- El Universo. (2020, February 19). *De tortura podría ser acusada maestra que maltrataba a niños en institución educativa de Quito*.
- Escobar, F. (2006). IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN INICIAL A PARTIR DE LA MEDIACION DE LOS PROCESOS COGNITIVOS PARA EL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL IMPORTANCE OF INITIAL EDUCATION FROM THE MEDIATION OF THE COGNITIVE PROCESSES FOR THE INTEGRAL HUMAN DEVELOPMENT. *Laurus*, 12(21), 169–194.
- García, I., & De La Cruz, G. (2014). Las guías didácticas: recursos necesarios para el aprendizaje autónomo. *EDUMECENTRO*, 6(3), 162–175. www.revedumecentro.sld.cu
- Gardner, H. (1993). *La mente no escolarizada: cómo piensan los niños y cómo enseñar las escuelas* (Paidós).
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica* (Paidós).
- Giménez-Dasí, M., & Quintanilla, L. (2018). *Desarrollo emocional en los primeros años de vida: Debates actuales y retos futuros* (Pirámide).
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional* (Kairós).
- González, T. (2011). Keeping Kids in Schools: Restorative Justice, Punitive Discipline, and the School to Prison Pipeline. *Law & Education*, 41(2), 1–47. http://works.bepress.com/thalia_gonzalez/2
- Gutiérrez, S., Fujimoto, G., Pruzzo, V., Juárez, M., Giorgi, V., Rodríguez, J., Flores, E., & Maureira, F. (2022). *Educación de la primera infancia en el contexto de la pandemia* (1a ed.). Upnech. <http://www.iin.oea.org/pdf-iin/publicaciones/2022/colaboraciones/Educacio%CC%81n%20de%20la%20Primera%20Infancia%20en%20el%20Contexto%20de%20la%20Pandemia%20ISBN.pdf#page=17>
- Gutiérrez, S., & Ruiz, M. (2018). *IMPACTO DE LA EDUCACIÓN INICIAL Y PREESCOLAR EN EL NEURODESARROLLO INFANTIL*. 9(17), 33–51. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ierediech/v9n17/2448-8550-ierediech-9-17-33.pdf>
- Hambacher, E. (2018). Resisting punitive school discipline: perspectives and practices of exemplary urban elementary teachers. *International Journal of Qualitative Studies in*

- Education*, 31(2), 102–118. <https://doi.org/10.1080/09518398.2017.1349958>
- Juárez, V. (2021, February 22). *Plasticidad cerebral, qué es, tipos y evolución*. *Mente y Ciencia*. <https://www.menteyciencia.com/plasticidad-cerebral-que-es-tipos-y-evolucion/>
- Komenski, J. A. (1971). *Didáctica Magna* (Reus).
- Mier, A. (2021). *EL FOMENTO DEL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL A TRAVÉS DE LA DISCIPLINA POSITIVA EN EL NIVEL DE TRANSICIÓN DE UNA INSTITUCIÓN PÚBLICA DEL DISTRITO DE BARRANCABERMEJA*. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUCARAMANGA.
- Monsiváis, F. (2019). *El lenguaje oral como herramienta para favorecer la autorregulación en niños de preescolar*. BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ.
- Montessori, M. (1915). *El método de la pedagogía científica aplicado a la educación de la infancia* (C. Sanchidrián, Ed.; Biblioteca Nueva).
- Montessori, M. (1982). *EL NIÑO: El secreto de la infancia* (Editorial Diana).
- Montessori, M. (1986). *La mente absorbente del niño* (Diana). <https://cristinamatusmendez.files.wordpress.com/2014/07/la-mente-absorbente-del-nino-montessori-pdf.pdf>
- Moreira, C. (2018). *LA DISCIPLINA POSITIVA Y SU INCIDENCIA EN EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 4 AÑOS DEL C.D.I. ALEJANDRINA ANDRADE VALDEZ, DURANTE EL PERIODO LECTIVO 2018*. UNIVERSIDAD LAICA VICENTE ROCAFUERTE DE GUAYAQUIL.
- Muchiut, Á. (2018). Educación emocional, una deuda pendiente en nuestros salones de preescolar. *Revista de Educación*, 9(14), 137–152. http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/2631/2934
- Nelsen, J. (2002). *Disciplina positiva* (Oniro).
- Nelsen, J., & Garsia, A. (2021). *Herramientas de Disciplina Positiva: 52 tarjetas para mejorar tus habilidades como padre*.
- Nieto, L. (2018). *APLICACIÓN DE LA DISCIPLINA POSITIVA COMO MEDIO PARA FACILITAR EL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL DE LOS NIÑOS DE PRIMERO DE BÁSICA PROMOVRIENDO UNA CULTURA DE RESPETO POR LA PRIMERA INFANCIA EN UN COLEGIO AL NORTE DE QUITO DURANTE EL AÑO LECTIVO 2017 - 2018*.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR.

- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2009). *Psicología del Desarrollo: de la infancia a la adolescencia* (Mc Graw Hill).
- Patricia, M., & Cárdenas, C. (2021). La estimulación del cerebro y su influencia en el aprendizaje de los niños de preescolar. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 6(1), 52–60. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5512747>
- Pautasso, E. (2009). *Genealogía de la Educación Inicial en el Ecuador*. 1–9.
- Peralta, V. (1990). *El currículo en el jardín infantil* (Importador).
- Peralta, V. (2008). EL DERECHO DE LOS MÁS PEQUEÑOS A UNA PEDAGOGÍA DE LAS OPORTUNIDADES EN EL SIGLO XXI. *REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN*, 33–38. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie47a02.pdf>
- Pestalozzi, J. H. (2006). *Cartas sobre Educación Infantil* (Tecnos).
- Piaget, J. (1954). *Inteligencia y afectividad* (Aique).
- Portilla, M. (2017). La autorregulación: un horizonte de posibilidades. *Educación*, 23, 9–13. <https://doi.org/10.33539/EDUCACION.2017.N23.1163>
- Poveda, M. (2020). Los centros infantiles están en peligro de extinción. *Criterios Digital*. <https://criteriosdigital.com/portada/mpoveda/los-centros-infantiles-estan-en-peligro-de-extincion/>
- Rojas, A., Estévez, M., & Macías, A. (2019). La formación del docente de Educación Inicial, para estimular el desarrollo socio afectivo de los niños. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(1), 51–57. <http://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/81>
- Rousseau, J. J. (2000). *EMILIO O LA EDUCACION* (El Aleph). www.elaleph.com
- Santi-León, F. (2019). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *UNEMI*, 12(30), 143–159. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol12iss30.2019pp143-159p>
- Siegel, D. J., & Bryson, T. P. (2014). *DISCIPLINA SIN LÁGRIMAS* (Ballantine). www.edicionesb.com
- Simeón-Aguirre, E. E., Aguirre-Canales, V. I., Simeón-Aguirre, A. M., & Carcausto, W. (2021). Desarrollo y fortalecimiento de competencias emocionales en la educación infantil en Iberoamérica: una revisión sistemática. *Investigación Valdizana*, 15(4), 219–230. <https://doi.org/10.33554/riv.15.4.893>

- Sroufe, A. (2000). *Desarrollo emocional: La organización de la vida emocional en los primeros años* (Oxford Uni).
- Tacunan, T. (2020). *Disciplina Positiva en niños de 5 años en Educación Inicial en el distrito de Ancón, Lima 2019*. Universidad César Vallejo.
- Torres, L. V. (1908). *Manual del Kindergarten* (Imprenta Elzeviriana).
- Trujillo, E., Ceballos, E., González, M., & Moral, C. (2020). El papel de las emociones en el aula de educación Infantil. *1*, *24*(1), 227–244.
<https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/8675/pdf>
- UNICEF. (2015, September 21). *La cifra de maltrato en la escuela debe ser 0%*.
<https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/unicef-la-cifra-de-maltrato-en-la-escuela-debe-ser-0>
- UNICEF. (2020, December 10). *La violencia contra niñas, niños y adolescentes tiene severas consecuencias a nivel físico, psicológico y social*.
<https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/la-violencia-contra-ni%C3%B1as-y-adolescentes-tiene-severas-consecuencias-nivel>
- Vaillant, D., & Manso, J. (2022). Formación inicial y carrera docente en América Latina: una mirada global y regional. *Ciencia y Educación*, *6*(1), 109–118.
<https://doi.org/10.22206/cyed.2022.v6i1.pp109-118>

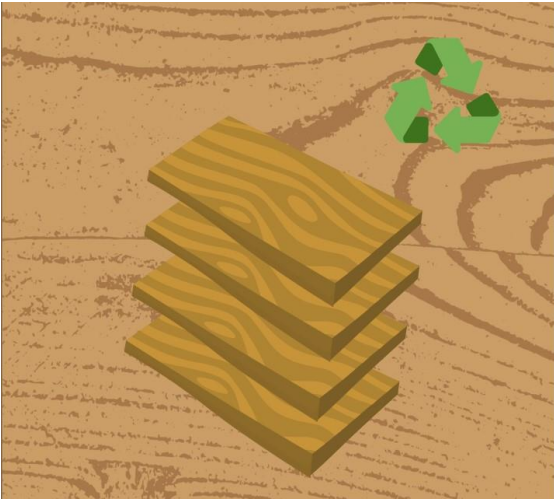
ANEXOS

1. Espacio





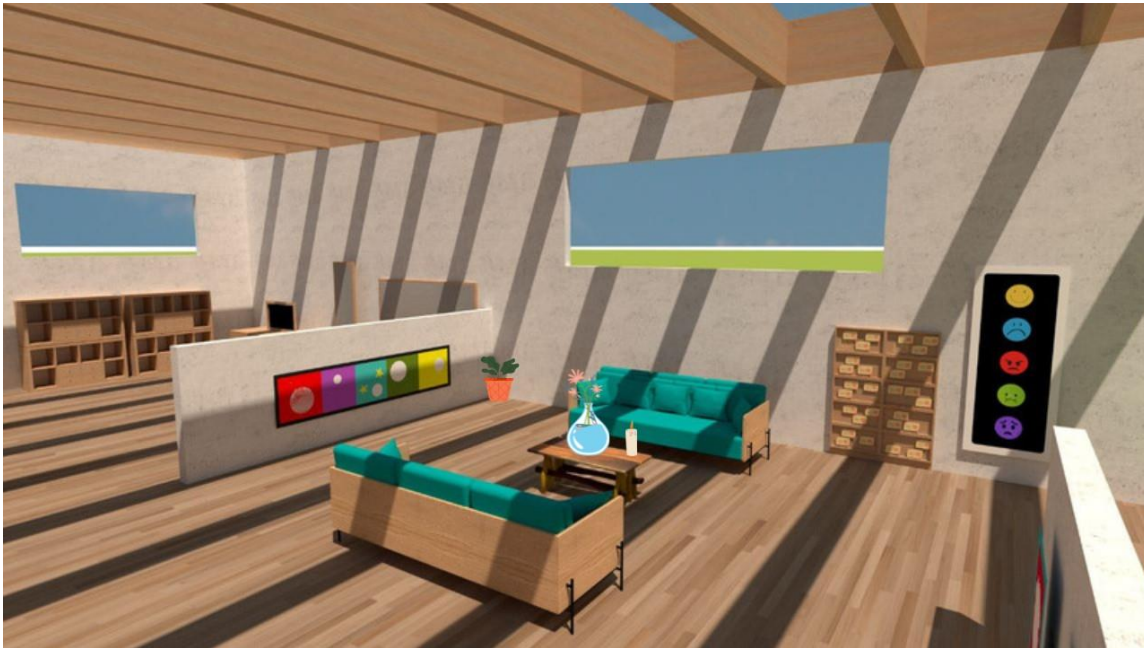
2. Madera



3. Cocina



4. Sala



5. Comedor



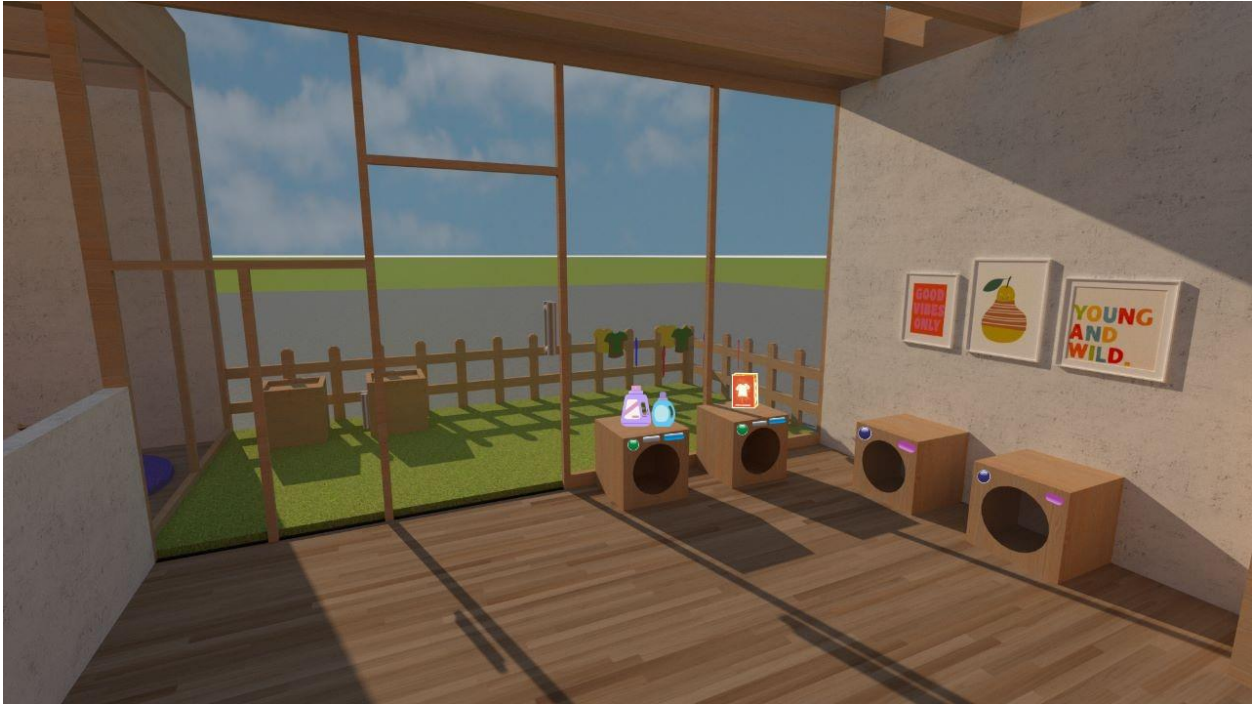
6. Habitación



7. Baño



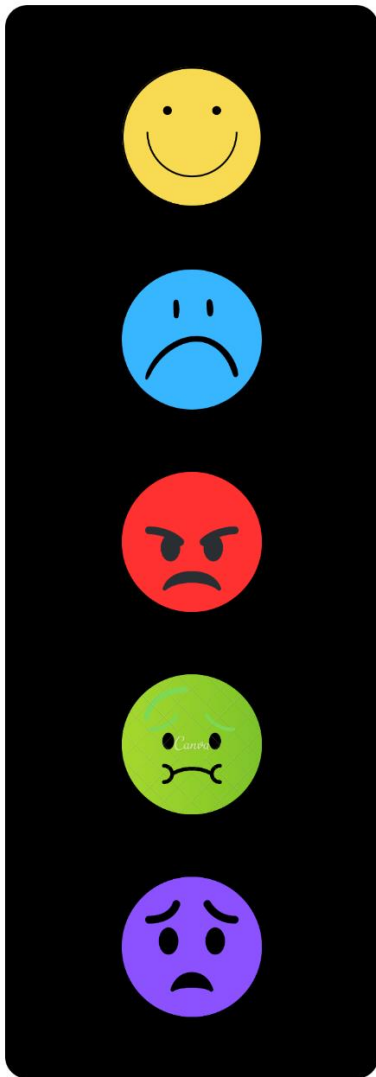
8. Lavandería



9. Carné



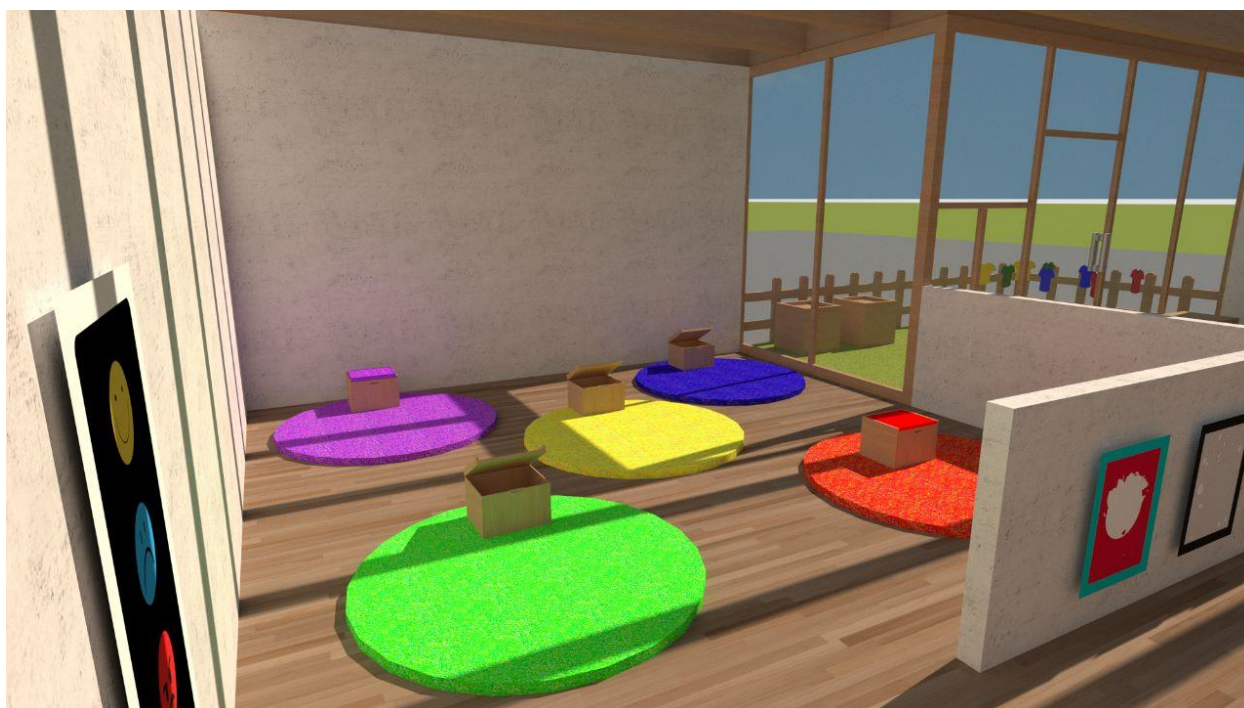
10. Semáforo de las emociones



11. Entrada espacio de las emociones



12. Cajas y alfombras



13. Caja amarilla



14. Caja azul



15. Caja roja



16. Caja verde



17. Caja morada



18. Espacio de las emociones

